

Perspectiva Mundial

UNA REVISTA SOCIALISTA DESTINADA A DEFENDER LOS INTERESES DEL PUEBLO TRABAJADOR

CENTROAMERICA



Reagan atiza la guerra

Con la unidad hacia la victoria



Comandante Ana María

La respuesta
de patriotas
salvadoreños a
muerte de dos
de sus líderes



Comandante Marcial

Nuestra América

Defendamos a nuestros hermanos inmigrantes contra la migra

Por José G. Pérez

El gobierno de Estados Unidos está intensificando su represión contra los trabajadores latinos que vivimos en Estados Unidos, y sobre todo contra nuestros hermanos indocumentados.

El Servicio de Inmigración y Naturalización anunció que en meses recientes ha deportado a más gente que en cualquier otro momento de la historia de Estados Unidos.

Entre las víctimas de estas deportaciones al por mayor se encuentran miles de guatemaltecos y salvadoreños, de hecho refugiados políticos, aunque no reconocidos como tales por las autoridades de inmigración. Se calcula que hay unos 300 mil hermanos de estos países actualmente en Estados Unidos. Sin embargo, en 1982 sólo 79 recibieron asilo político.

Asimismo, la migra le está pidiendo a la Corte Suprema que revoque la decisión de un tribunal federal de apelaciones en California que obstaculiza las redadas en las fábricas. El sindicato de trabajadores de la aguja ILGWU ha impugnado la legalidad de tales batidas porque violan la Carta de Derechos de la Constitución de Estados Unidos. Mientras tanto, la migra continúa llevando a cabo estas operaciones "tipo militar" (como las calificó un testigo de una reciente redada en Nueva York).

Como si todo esto fuera poco, el Senado le está poniendo los toques finales a su versión de la represiva Ley Simpson-Mazzoli, que facilitaría la discriminación contra todos los hispanos so pretexto de prohibir la contratación de trabajadores indocumentados. Esta ley también representa un peligro especial para los refugiados políticos, ya que les negaría el derecho de apelar ante los tribunales federales un fallo de la migra en su contra.

Esta escalada represiva del gobierno va acompañada de una ofensiva propagandística destinada a confundir a la clase obrera con argumentos demagógicos. El principal argumento es que los "ilegales" les "roban" empleos a los "americanos".

Esto es totalmente falso. Primero, porque los trabajadores no tenemos

la culpa por el desempleo. Éste es provocado por el capitalismo. Los patrones necesitan en todo momento una gran reserva de mano de obra, porque si ésta no existiera los obreros estaríamos en mejores condiciones para hacer valer nuestros derechos y nuestros salarios subirían "demasiado" (desde el punto de vista de las ganancias).

Por otra parte, el capitalismo genera crisis económicas cada cuantos años que arrojan a millones de trabajadores a las colas de los desocupados, por encima del desempleo "normal".

Lejos de robarse empleos, el trabajador inmigrante —igual que cualquier otro trabajador— crea empleos. Es un consumidor, necesita techo, ropa, comida y muchas otras cosas que sólo pueden ser producidas por otros trabajadores.

El argumento del gobierno equivale a decir que el problema no es una falta de puestos de trabajos, sino demasiados trabajadores. Es otra versión del mismo argumento que utilizan contra las mujeres y los negros que luchan por obtener puestos de trabajo de los que han sido tradicionalmente excluidos.

La solución al desempleo es crear puestos de trabajo. El pueblo trabajador necesita escuelas, viviendas, sistemas de transporte urbanos y hospitales, para mencionar sólo algunas de las necesidades más apremiantes. Hay más que suficiente dinero para costear esto en el presupuesto del Pentágono. Esos recursos deben ser utilizados para satisfacer las necesidades sociales, en lugar de masacrar a pueblos que luchan por su liberación —como los de El Salvador y Guatemala— y poner en peligro el futuro de toda la humanidad.

Debemos explicar estos y otros hechos a nuestros compañeros de trabajo —hispanos, negros, chinos y anglos. Debemos buscar el respaldo de nuestros sindicatos, que son las más poderosas organizaciones que tenemos para defendernos como latinos y trabajadores. A nosotros nos ha tocado ser blanco principal de la migra; por tanto nos corresponde estar a la vanguardia para movilizar al pueblo trabajador norteamericano y sus organizaciones de clase contra las racistas y antiobreras leyes de inmigración.

□

En este número

Cierre de la edición: 3 de mayo de 1983

EDITORIAL	3	Reagan atiza la guerra en Centroamérica
ESTADOS UNIDOS	4	El camino que debe adoptar el sindicato automotriz para defenderse—por Elizabeth Ziers
	6	Crece el debate en sindicatos de EUA sobre la intervención en Centroamérica—por Geoff Mirelowitz
	24	Crece apoyo sindical para Marroquín en su lucha contra la deportación
EL SALVADOR	11	La respuesta del FMLN a la muerte de dos de sus dirigentes—por Larry Seigle
	12	Mensaje del PST de Estados Unidos a luchadores salvadoreños
	14	Entrevista al comandante Marcial
NICARAGUA	17	Miles repudian amenazas de Reagan—por Jane Harris
CHILE	18	Resurgen protestas contra Pinochet—por Ernest Harsch
REPÚBLICA DOMINICANA	19	Habla dirigente del Partido Revolucionario de los Trabajadores sobre el impacto de la crisis capitalista

PERSPECTIVA MUNDIAL, 408 West Street, Nueva York, N.Y. 10014. Corresponsales en Centroamérica: Michael Baumann y Jane Harris, Apartado 2222, Managua, Nicaragua. Publicada en Nueva York un lunes sí y otro no. Director: José G. Pérez. Circulación: Lee Martindale. Comité de redacción: Michael Baumann, Andrea González, Jane Harris, Roberto Kopeck, Martin Koppel, Héctor Marroquín, Lee Martindale, José G. Pérez y Duane Stilwell. Los artículos firmados representan las opiniones de los autores y no necesariamente las de Perspectiva Mundial.

SUSCRIPCIONES: 16 dólares por un año; solicita información sobre tarifas de correo aéreo. Si cambias de dirección avísanos con cinco semanas de anticipación, enviando una de las etiquetas con tu dirección antigua de alguno de los sobres en que te hemos mandado Perspectiva Mundial.

PERSPECTIVA MUNDIAL (ISSN 0164-3169), Vol. 7, No. 10, May 16, 1983.

Perspectiva Mundial is published in New York every other Monday by the 408 Printing and Publishing Corporation, 408 West Street, New York, N.Y. 10014. Offices at 408 West Street, New York, N.Y. Telephone, Business Office: (212) 929-6933.

TO SUBSCRIBE: For one year send \$16 to Perspectiva Mundial, 408 West Street, New York, N.Y. 10014. Requests for airmail subscription rates, change of address, and all other correspondence should be addressed to Perspectiva Mundial, 408 West Street, New York, N.Y. 10014.

Articles from Perspectiva Mundial may be reproduced citing the source.

SECOND CLASS POSTAGE PAID AT NEW YORK, N.Y.

Reagan atiza la guerra en C. América

Llama a enfilar cañones contra los pueblos de Nicaragua y El Salvador

A pesar de la fuerte oposición pública tanto en Estados Unidos como a nivel internacional, el presidente Ronald Reagan sigue impulsando su escalada guerrillista en Centroamérica. Éste fue el mensaje de su discurso del 27 de abril ante una sesión especial conjunta del Congreso.

"La seguridad nacional de todas las Américas está en juego en Centroamérica", declaró Reagan. "Si no podemos defendernos allá, no podemos pensar en predominar en otras partes".

Para defender los intereses de las grandes empresas norteamericanas contra el avance de las revoluciones sociales en Centroamérica, Reagan hizo un pedido de emergencia de 300 millones de dólares en ayuda militar y económica adicional para el año fiscal en curso, así como 600 millones para 1984.

Nicaragua en la mirilla de Reagan

Enfocándose en el gobierno revolucionario de Nicaragua, Reagan acusó a los sandinistas de "ayudar a Cuba y a los soviéticos a desestabilizar nuestro hemisferio".

"La violencia", aseveró Reagan, "ha sido la principal exportación de Nicaragua al mundo". Los ataques guerrilleros en El Salvador, dijo, "están dirigidos desde un cuartel general en Managua, capital de Nicaragua".

El mismo día del discurso, se congregaron en Miami —un verdadero cuartel general de la violencia— diversos contrarrevolucionarios de Nicaragua, El Salvador y Cuba para aplaudir la guerra de Reagan en Centroamérica y los millones de dólares que ya se han gastado para financiar sus operativos. Estos elementos recibieron un caluroso telegrama de apoyo de Reagan, quien elogió a estos grupúsculos terroristas, describiéndolos como la salvación del hemisferio.

Periodistas de todas partes del mundo han dado informes testimoniales que sacan a luz la existencia de bases en Honduras donde están acampados miles de contrarrevolucionarios armados y entrenados por Estados Unidos. Desde estas bases, se ha confirmado, llevan a cabo una guerra de terror y sabotaje contra Nicaragua. Reagan sin embargo tuvo el descaro de decir que a los sandinistas "les gusta pretender que hoy día están siendo agredidos por fuerzas basadas en Honduras. En realidad, es el gobierno de Nicaragua el que amenaza a Honduras, no lo contrario".

Amenaza de invasión

Dos días antes del discurso de Reagan, el gobierno sandinista advirtió que los contrarrevolucionarios apoyados por Estados Unidos estaban a punto de lanzar una nueva invasión de Nicaragua, esta vez desde Costa Rica así como desde Honduras. En el contexto de esta



Michael Baumann/Perspectiva Mundial

Campesinos nicaragüenses reciben títulos a sus tierras. Lo que temen los imperialistas norteamericanos es que otros pueblos oprimidos se contagien con el ejemplo de la revolución nicaragüense.

apertura de un nuevo frente contrarrevolucionario sobre la frontera costarricense, Reagan habló del "movimiento de armas" desde Nicaragua a Costa Rica: una acusación completamente nueva.

Sin dar un solo ejemplo o prueba, Reagan alegó además que Costa Rica "es el objeto de intimidación y amenazas por parte de los dictadores de Nicaragua".

El propósito de estas mentiras es muy claro. Washington está haciendo todo lo posible para organizar y fomentar la escalada de agresiones contra Nicaragua, incluyendo ahora el inicio de hostilidades desde Costa Rica. Las medidas que toma el gobierno sandinista para defenderse y armar al pueblo nicaragüense contra estos ataques también son usadas como pretexto por los imperialistas para incrementar su intervención en nombre de la defensa de Honduras y Costa Rica.

Avances populares en El Salvador

Aunque el discurso de Reagan se concentró en atacar a Nicaragua, el sentimiento creciente de urgencia e inquietud en Washington se debe más que nada a la situación actual en El Salvador. Ya reconocen altos funcionarios de la administración norteamericana que la dictadura salvadoreña está perdiendo la guerra contra las fuerzas guerrilleras del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN), pese a la masiva ayuda enviada por el Pentágono.

"Los últimos seis meses han sido un período

de progreso constante para las guerrillas en El Salvador, según funcionarios tanto salvadoreños como norteamericanos", informó el periodista Steven Kinzer del *New York Times* el 25 de abril desde San Salvador.

Las unidades del FMLN, dijo Kinzer, "están lanzando ataques en casi todos los rincones del país". En contraste a esto, el ejército salvadoreño "ha quedado prácticamente paralizado durante los últimos tres meses".

Leslie Gelb del *Times* informó el 22 de abril que los funcionarios en Washington coinciden con la evaluación de sus homólogos en El Salvador. Gelb entrevistó a más de una veintena de políticos influyentes. Estos, dijo, "saben que se les está agotando el tiempo".

"Una gama de funcionarios de la administración dice que Estados Unidos debe hacer un esfuerzo mayor y prolongado en El Salvador; de otra forma perderá la guerra con las guerrillas", informó Gelb.

Un esfuerzo "prolongado", aclaró Gelb, significa que según los cálculos "transcurrirán entre dos y siete años antes de que se logren importantes avances encaminados a controlar la situación que allí existe".

Reagan pide más tiempo

En su discurso, Reagan pidió repetidas veces que se le diera tiempo. Declaró que los guerrilleros en Centroamérica no "se dejarán desalentar fácilmente. Es esencial que nosotros

sigue en la página 22

Lucha de clases, oposición a la guerra

El camino que debe adoptar el sindicato automotriz para defenderse

Por Elizabeth Ziers

Cuando en septiembre de 1982 los obreros de la Chrysler votaron rotundamente en contra del cuarto contrato vendeobrero que se les había presentado desde 1979 (los tres primeros fueron aprobados), los medios noticiosos pusieron el grito en el cielo. Se quejaron de que la compañía se iría a la bancarrota, que los traba-

Este es el cuarto de una serie de artículos sobre la crisis que enfrentan los obreros automotrices norteamericanos y su sindicato, el United Auto Workers (UAW).

jadores de la Chrysler terminarían en las colas de desempleados junto con los millones de norteamericanos buscando trabajo, y que todo sería por culpa de los obreros mismos. Eso caricaturizó a coro la compañía, la prensa capitalista, los politiqueros demócratas y republicanos, y también —desafortunadamente— los dirigentes de nuestro sindicato, el United Auto Workers (UAW).

En noviembre del mismo año 10 mil obreros de la Chrysler en Canadá salieron en huelga, y tras cinco semanas lograron ganar ciertas mejoras en el contrato que también beneficiaron a los obreros norteamericanos. Esto representó el primer avance para el sindicato desde 1979, y fue posible pese a que la junta directiva de la Chrysler había declarado que cualquier aumento salarial enviaría a la compañía a la quiebra.

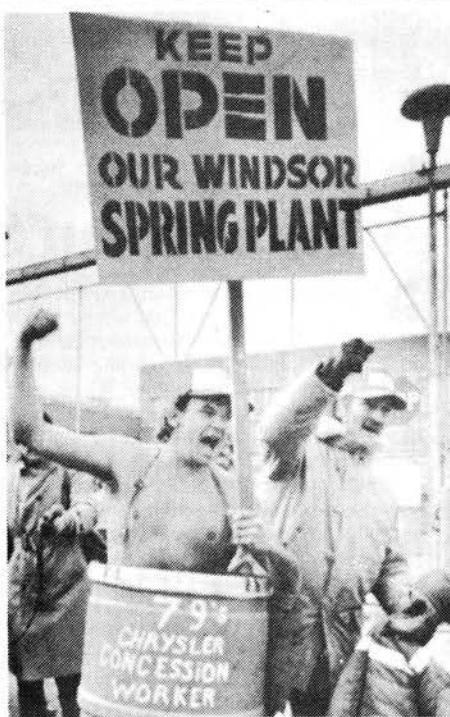
Los trabajadores canadienses encararon el chantaje y ganaron.

La lección de esta batalla es obvia: luchar en defensa de nuestros propios intereses, inclusive salir a la huelga cuando sea necesario, es mil veces mejor que claudicar ante las exigencias de la patronal. Por lo menos la acción directa y militante nos da la oportunidad de ganar. La estrategia de dar concesiones a los patrones en los convenios sólo puede llevar a reveses, derrotas, y a la desmoralización.

Sin embargo, con todo y la victoria de los trabajadores de la Chrysler, los dirigentes de nuestro sindicato siguen diciendo que es en nuestro interés hacer concesiones para aumentar las ganancias de las gigantes empresas automotrices.

Como explicaron los anteriores artículos de esta serie, el hecho que nuestro sindicato y la totalidad del movimiento obrero en este país se encuentran sin una estrategia eficaz para combatir a los avorazados patrones y su gobierno

Elizabeth Ziers es una obrera automotriz actualmente cesanteada de la planta Rouge de la Ford cerca de Detroit, Michigan. Perteneció a la seccional 600 del sindicato automotriz UAW.



Obrero canadiense de la Chrysler durante la reciente huelga, mostrando su enojo con los contratos vendeobrero desde 1979.

se explica por la política de colaboración de clases que sigue la cúpula burocrática del UAW y de los demás sindicatos. Este sector del movimiento obrero está más influenciado por la patronal y se identifica más con los empresarios que con los obreros de fábrica.

¿Cómo podemos elaborar un programa y desarrollar una dirección con una estrategia eficaz para revertir los ataques de los patrones?

Para empezar, los obreros automotrices y los demás trabajadores tenemos que reconocer que somos parte de una clase, la clase trabajadora. No podemos enfrentarnos y vencer a los patrones y a su gobierno simplemente como obreros automotrices, obreros del acero, o trabajadores de la industria de la aguja. Eso no es posible hoy día cuando los capitalistas están embarcados en una campaña tenaz para cargar su tremenda crisis económica sobre nuestras espaldas.

Los capitalistas obran juntos como una sola clase contra nosotros. Los trabajadores tenemos que hacer lo mismo contra ellos.

Hay al respecto dos ideas muy valiosas para el movimiento obrero. Una es: trabajadores del mundo, úniós; y la otra es: un ataque contra uno es un ataque contra todos. En otras palabras, necesitamos la solidaridad clasista para poder enfrentarnos a la ofensiva antiobrero de los patrones tanto a nivel nacional como internacional.

La huelga de los obreros canadienses de la Chrysler es un ejemplo importante en este sentido. Miembros del UAW a ambos lados de la frontera enfrentaban al mismo patrón hostil y a sus dos gobiernos, o sea, enfrentaban un enemigo común. En lugar de tragarse los argumentos de la compañía que pretendía que la huelga de los obreros canadienses amenazaba los empleos de los obreros en Estados Unidos, la mayoría de los trabajadores de la Chrysler apoyó a sus hermanos en Canadá. Esta solidaridad ayudó a los huelguistas en Canadá a lograr un contrato que también nos benefició de este lado de la frontera.

Los trabajadores del sindicato automotriz aquí en Estados Unidos también deberíamos extender la misma solidaridad a nuestros hermanos que trabajan en las fábricas de automóviles en Japón, Alemania Occidental, y otras partes del mundo. Ellos también se enfrentan a un enemigo común. Se enfrentan a unos patrones que, como los patrones de las empresas automotrices en Estados Unidos, intentan aumentar la tasa de sus ganancias empeorando las condiciones de trabajo y el nivel de vida de los trabajadores.

La solidaridad clasista con los obreros y campesinos de Centroamérica y el Caribe, quienes son actualmente el blanco de la guerra dirigida y financiada desde Washington en la región, es igualmente vital para nosotros. La guerra contra los obreros y campesinos de esos países no es más que la otra cara de la ofensiva contra nuestros derechos aquí en Estados Unidos, y el objetivo es el mismo: proteger las ganancias de los capitalistas.

Los obreros automotrices en Estados Unidos no tenemos ningún interés en enviar a nuestros hijos a morir peleando contra el pueblo de El Salvador. Ese pueblo lucha por deshacerse de una odiada dictadura que se mantiene en el poder solamente gracias a la infusión masiva de millones de dólares de ayuda norteamericana. Esos millones de dólares podrían utilizarse para proporcionar empleos en este país a los cientos de miles de obreros automotrices desempleados.

Tampoco tenemos interés alguno en apoyar la guerra de Reagan contra Nicaragua, en la que agentes de la CIA entrenan y organizan a grupos contrarrevolucionarios que han invadido ese país con el fin de provocar una guerra regional para derrocar al gobierno sandinista, un gobierno que ha hecho los derechos sindicales, las buenas condiciones de trabajo, los servicios de salud, y la educación gratuita una realidad para los obreros y campesinos de ese país por primera vez en su historia.

¿Y la pequeña isla de Granada en el Caribe? Reagan ahora nos dice que ese país de 110 mil habitantes negros también es una amenaza a "nuestra seguridad". Eso es la mejor prueba de

que el pueblo de Granada también enfrenta la agresión y el hostigamiento inspirados por Estados Unidos. Pero Reagan omite decirnos que desde que fue derrocada la dictadura de Eric Gairy en 1979 —una dictadura respaldada por el gobierno de Estados Unidos— el nuevo gobierno obrero y campesino de Granada ha reducido el desempleo del 49 por ciento a poco más de 14 por ciento. Omite decirnos que, a diferencia de Estados Unidos, el nuevo presupuesto de la pequeña isla está *incrementando* los fondos destinados a la educación y a los otros servicios sociales, en lugar de destajarlos como están haciendo aquí los politiqueros demócratas y republicanos.

Nuestro sindicato debería estar al frente de las protestas exigiendo que todo el personal militar norteamericano sea retirado de Centroamérica y el Caribe. Algunas seccionales y algunos funcionarios del UAW han dado un paso positivo en esa dirección, al ayudar a patrocinar la actual gira por Estados Unidos del dirigente sindical salvadoreño Alejandro Molina Lara.

La actitud antibélica del público en Estados Unidos también ha llevado a funcionarios del UAW a que adopten una posición en contra de la ayuda militar a El Salvador. Esta posición debe ser puesta en acción. El UAW debe integrarse a las continuas protestas contra la intervención norteamericana en Centroamérica. Debe movilizar a las filas del sindicato para que participen activamente en estas protestas. Nuestro sindicato debe tomar un paso más e instar a miembros del UAW a visitar a Granada o a Nicaragua para conocer esos procesos revolucionarios directamente, para ver por qué Reagan dice que amenazan "nuestros intereses".

Esta perspectiva política significa una ruptura con la política belicista de los dos partidos de los ricos, el Demócrata y el Republicano. No es solamente Reagan el que envía asesores militares a El Salvador; lo ha hecho con el voto de tanto los republicanos como los demócratas en el Congreso. No es sólo Reagan el que ha dado rienda suelta a la CIA para que dirija la guerra contra Nicaragua. Los congresistas no han hecho más que declarar que el dinero dado a la CIA no debe ser usado con el propósito de *derrocar* al gobierno nicaragüense. ¡Pero dicen que *agredirlo* militarmente está perfectamente bien!

La política de colaboración de clases que promueven los funcionarios del UAW, y el apoyo que dan al Partido Demócrata obstaculizan la movilización de las filas del sindicato contra la intervención del gobierno de Estados Unidos en otros países. Estos funcionarios instan a las filas a votar por candidatos del Partido Demócrata que dicen estar por "la paz". Insisten en que cabildear a los politiqueros en Washington es la mejor forma de detener la guerra.

La próxima convención del UAW en mayo nos ofrece una oportunidad para plantear la imperante cuestión de la guerra norteamericana en Centroamérica y el Caribe, así como el papel que debería jugar nuestro sindicato para detener la mano de los guerrilleros gobernantes norteamericanos. □



Lucha Obrera



Sindicatos impulsan movilización por empleos, paz, libertad

En Filadelfia, St. Louis, Pittsburgh y otras ciudades se están estableciendo coaliciones locales para impulsar la movilización programada para el 27 de agosto en Washington cuya consigna es "Empleos, paz y libertad". La marcha, que conmemorará el XX aniversario de la histórica marcha sobre Washington encabezada por el líder afronorteamericano Martin Luther King en 1963, tiene cada vez más participación por parte del movimiento sindical.

En Filadelfia, la primera reunión pública de la coalición local, a la cual asistieron 50 personas, se realizó en el local del sindicato hospitalario. Se anunció que el sindicato de la aguja ILGWU había ofrecido una oficina para organizar el trabajo de la coalición. Asimismo, el Consejo Central del Trabajo en Filadelfia votó apoyar la manifestación de agosto; la resolución fue presentada por el presidente nacional del sindicato hospitalario Henry Nicholas.

A los partidarios oficiales de la movilización se acaban de unir la seccional 1010 del sindicato del acero USWA en East Chicago, Illinois, y la seccional 25 del sindicato de empleados de hoteles y restaurantes en Washington, D.C. Ya la respaldan varios sindicatos nacionales, así como la central AFL-CIO.

La codicia de los patrones es fatal

Recibimos la siguiente nota de Bill Henry, obrero en el Astillero Naval de Brooklyn: Richard Loyal, calderero de 30 años que trabajaba en el Astillero Naval de Brooklyn y padre desde hace poco, está muerto.

No tuvo por qué morir. Estuvo sangrando durante 45 minutos, tras perder el brazo izquierdo en un accidente en el barco USS *Koelsch*. El accidente no hubiera ocurrido si no fuera por la codicia de los patrones.

Había una ambulancia de la empresa disponible que lo pudo haber llevado unas pocas cuadras hasta el hospital Cumberland. Pero la compañía, la Costal Dry Dock, cuyo dueño es la familia Montani, no permite que la ambulancia salga del astillero porque no le ha puesto chapas.

Él estaba vivo y consciente mientras esperaba a los médicos del hospital. Un marinero dijo: "No puedo creer que haya muerto. Cuando lo vi estaba hablando". Un canalizador comentó: "Nosotros les ganamos millones de dólares a Charlie y Louie [Montani]. Lo mínimo que podrían hacer es tener una ambulancia y un médico". La compañía dice que legalmente no está obligada a tener médico o ambulancia disponibles porque el astillero está suficientemente cerca de un hospital.

Que se lo cuenten a la viuda y al hijo huérfano de Richard Loyal.

Sindicato portuario apoya lucha contra injerencia judicial

La seccional 37 del sindicato portuario ILWU en Seattle hace poco declaró su apoyo a la campaña por el Fondo para la Defensa de los Derechos Políticos (PRDF) contra la injerencia judicial y gubernamental en los asuntos internos del Partido Socialista de los Trabajadores. Refiriéndose a la demanda entablada por un tal Alan Gelfand, quien le había pedido a una corte federal que lo restituyera como miembro en el PST aunque el partido lo había expulsado como elemento hostil, la declaración de David Della, secretario-tesorero de la seccional 37 afirma: "Desde nuestro punto de vista, éste es otro ejemplo del papel que pueden jugar los tribunales violando y suprimiendo los derechos democráticos de gente progresista".

La declaración explica que este abuso judicial violó el derecho constitucional de asociación política del partido, y lo relaciona con la propia experiencia del sindicato. "En nuestro caso, dos dirigentes sindicales, Silme Domingo y Gene Viernes, fueron acibillados a sangre fría el 1 de junio de 1981", dice. Estos dos activistas habían encabezado un movimiento de obreros mayoritariamente filipinos en la industria de conservas para barrer del sindicato al gansterismo y a la dirección corrupta.

La declaración dice que "creemos que sus muertes inoportunas ocurrieron fundamentalmente como consecuencia de sus opiniones políticas. Obviamente fue la más grosera violación de sus derechos políticos". Concluye: "El fallo reciente [a favor del PST] en su caso es una rotunda victoria que ejemplifica los esfuerzos que la gente debe impulsar para defender la existencia de organizaciones populares viables, desde los grupos defensores de los derechos civiles hasta los sindicatos y las organizaciones políticas, sin temer la injerencia o las violaciones de las libertades civiles". —Martín Koppel

El movimiento obrero y El Salvador

Crece debate en sindicatos sobre intervención en Centroamérica

Por Geoff Mirelowitz

"Muchas veces me preguntan sindicalistas", dijo Charlie Dee en una reunión reciente del Consejo Central sindical en Milwaukee, "¿Por qué deberíamos los sindicalistas preocuparnos por El Salvador? Ya tenemos bastantes problemas defendiendo nuestros puestos de trabajo y nuestro movimiento sindical."

La respuesta de Dee, miembro del sindicato de maestros AFT, es que la ayuda militar norteamericana al régimen salvadoreño "es un triple golpe contra los sindicalistas".

Dee explicó: "En primer lugar, es nuestra plata la que se gasta en balas para un gobierno y unos militares que sirven a las 14 familias oligárquicas que son dueñas de la mayor parte de la tierra.

"En segundo lugar, cada dólar que se envía a El Salvador podría ser gastado aquí para proporcionar empleos, subsidios para la calefacción y la electricidad, seguro de desempleo, o para impedir ventas hipotecarias.

"En tercer lugar, ese dinero es un subsidio y un estímulo para que las grandes empresas les quiten empleos a obreros sindicalizados aquí... y se vayan a países donde la política antisindical y los salarios de hambre se imponen con ametralladoras y helicópteros pagados por el pueblo trabajador de Estados Unidos".

El Consejo Central del Trabajo en Milwaukee votó apoyar la resolución presentada por Dee que reivindicaba el cese de ayuda militar norteamericana a la dictadura salvadoreña. También la publicó en primera plana en su periódico *Labor Press*.

Esto simboliza algo nuevo en el seno del movimiento sindical de Estados Unidos.

Por todo el movimiento obrero hay discusiones y debates sobre la política del gobierno norteamericano en Centroamérica y sobre la relación que tiene esa política con la política antiobrera del gobierno aquí en Estados Unidos.

De ninguna manera existe unanimidad de opinión. Pero sí ha brotado una animada discusión.

Para algunos trabajadores esto parecerá obvio y normal. Como lo dijo Charlie Dee, cada día se hace más claro el vínculo entre los ataques del gobierno contra los obreros en Estados Unidos y la guerra impulsada por Washington en El Salvador. Pero el hecho que esto se esté discutiendo activamente en el seno del movimiento sindical representa un cambio importante.

Es 1983, no 1965

Cuando a principios de los años 60 fueron enviados los primeros asesores norteamericanos a Vietnam, esto no fue un gran tema de discusión en los sindicatos. En 1965 cuando el

presidente Lyndon Johnson dio los primeros pasos importantes de la escalada militar norteamericana en el sudeste asiático, todos los altos funcionarios sindicales lo respaldaron. George Meany, jefe de la central obrera AFL-CIO, fue uno de los más incondicionales partidarios de Washington en sus vanos intentos de aplastar la lucha del pueblo vietnamita por la autodeterminación.

Al principio, muchos trabajadores fueron engañados por funcionarios como Meany, y apoyaron la guerra como un paso inevitable en la "lucha contra el comunismo". Entre los trabajadores que sí se oponían a la guerra no había muchos que se pronunciaron abiertamente en contra. En aquella época la discusión o el debate sobre la guerra en Vietnam no era la regla sino la excepción en los sindicatos.

Hoy día Washington nuevamente lleva a cabo una escalada guerrillista, esta vez en Centroamérica. Nuevamente, los voceros del gobierno dan la alarma, refiriéndose a nuestro "deber moral" de resistir las "guerrillas comunistas" en El Salvador. Reagan ha resucitado la teoría del dominó. Se horrorizan al pensar que si triunfan los rebeldes salvadoreños, también lucharán y triunfarán otros como ellos en el resto de Centroamérica.

Pero en 1983 estos argumentos ya no tienen el mismo impacto que antes entre los trabajadores norteamericanos. La oposición a una nueva guerra tipo Vietnam hoy día es uno de los sentimientos más fuertemente enraizados en la clase obrera norteamericana. Esto es un factor que explica el debate en los sindicatos.

Un número cada vez mayor de trabajadores se da cuenta que miles de millones de dólares son canalizados al Pentágono al mismo tiempo que sigue altísima la tasa de desempleo y se imponen reducciones salariales a un sindicato tras otro. Esta conciencia se manifiesta cada vez más en las consignas de "Empleos sí, guerra no" o "Pan sí, bombas no" que aparecen en protestas como la de dos mil obreros desempleados en Washington, D.C., el 15 de marzo, o en el piquete de 4 mil sindicalistas que repudió a Reagan el 6 de abril durante su visita a la ciudad de Pittsburgh.

'Yo estuve en Vietnam'

A esto se suma el amargo recuerdo de la guerra de Vietnam. Cuando un mecanometalúrgico en la fábrica de la FMC en San José (fabricante de vehículos blindados para el ejército norteamericano) explicó por qué firmó una petición contra la guerra norteamericana en El Salvador, habló en nombre de muchos al afirmar: "Sí, yo estuve en Vietnam y de ninguna manera voy a dejar que manden a mi hijo también".

Las minas, las fábricas, las refinerías y los talleres por todo Estados Unidos están repletos

de veteranos de Vietnam que no han olvidado sus amargas experiencias. Decenas de miles de otros trabajadores, muchos demasiado jóvenes como para acordarse de la guerra de Vietnam, conocen a parientes, amigos o vecinos que pelearon o murieron en la guerra.

Al coincidir el recuerdo de Vietnam, el descontento con la política económica del gobierno, y la opinión muy generalizada de que el gobierno mintió sobre Vietnam y hoy miente sobre Centroamérica, se produce una profundización de los sentimientos antibélicos entre los trabajadores norteamericanos. Y hay indicios de que esto provoca cada vez más discusión a todos los niveles del movimiento sindical organizado.

Por supuesto hay todavía muchos funcionarios con una mentalidad estrecha que opinan que la política norteamericana en Centroamérica no es asunto de los sindicatos y por tanto no debe discutirse en ellos. También hay algunos trabajadores que comparten este criterio.

Pero la discusión continúa. Un grupo de obreros y funcionarios del sindicato ferroviario en Nebraska se expresaron así en una carta reciente al periódico *Lincoln Star*:

"Primero el gobierno envía ayuda y pertrechos militares, luego envía asesores y finalmente serán nuestros hijos en uniforme. . . .

"No podemos insistir bastante en la importancia de que todos los sindicatos y trabajadores no sindicalizados evidencien su disgusto y su resentimiento por la ayuda militar norteamericana a Centroamérica. La guerra de Vietnam habría terminado mucho antes si el movimiento obrero organizado hubiera asumido el papel que le correspondía oponiéndose a la guerra".

La AFL-CIO se opone a la ayuda militar

A principios de 1983 el comité ejecutivo nacional de la AFL-CIO dio un giro importante en su política al pronunciarse en contra de la ayuda militar adicional para el régimen salvadoreño. Cada vez más consejos locales y regionales de la AFL-CIO, como el de Milwaukee, se pronuncian en contra de la guerra norteamericana en ese país centroamericano.

Varios dirigentes de importantes sindicatos industriales han conformado el Comité Sindical Nacional en Apoyo a la Democracia y los Derechos Humanos en El Salvador. El comité está encabezado por Douglas Fraser, presidente del sindicato automotriz UAW; William Winpisinger, presidente del sindicato mecanometalúrgico IAM; y Jacob Sheinkman, secretario-tesorero del sindicato de la industria del vestido ACTWU.

Otra indicación de los cambios de actitud que se están evidenciando entre los trabajadores y sus sindicatos fue la recepción que tuvo la gira nacional del líder obrero salvadoreño

Alejandro Molina Lara. Molina Lara es secretario general del Sindicato de la Industria Pesquera en El Salvador y dirigente de la Federación Nacional Sindical de Trabajadores Salvadoreños (FENASTRAS).

Durante los últimos meses Molina Lara ha viajado por todo Estados Unidos, describiendo las condiciones que sufre la clase obrera salvadoreña y haciendo un llamado a los trabajadores norteamericanos para que se opongan a la intervención militar de Estados Unidos.

De una punta del país a la otra ha recibido una calurosa acogida y sus visitas han suscitado interés y discusiones entre las bases sindicales. Muchas seccionales locales de una amplia gama de sindicatos nacionales lo han invitado a hablar ante sus miembros o, en algunos casos, han organizado encuentros especiales para él.

Durante su gira en Minnesota, por ejemplo, Molina Lara se dirigió a reuniones de los sindicatos automotriz (UAW), mecanometalúrgico (IAM), ferroviarios (BRAC y UTU), magisteriales (AFT y NEA), del acero (USWA), de empleados públicos (AFSCME), de la ropa (ACTWU), y de la Coalición de Mujeres Sindicalistas (CLUW).

Algunas de estas reuniones fueron bastante grandes. En la convención estatal del AFSCME a la que asistieron 400 personas se recolectaron 500 dólares para ayudar a los sindicalistas salvadoreños presos. En la reunión de la seccional 1938 del USWA, más de 200 mineros del hierro escucharon a Molina Lara.

Además de estas reuniones, tuvo otros cuatro encuentros públicos organizados por los consejos centrales sindicales de las ciudades de Minneapolis, Virginia, Duluth y St. Cloud en el estado de Minnesota.

Una verdadera discusión

Los obreros a menudo aprovechan la discusión en los mítines de Molina Lara para obtener respuestas a las preguntas planteadas por la propaganda del gobierno norteamericano, que los medios noticiosos capitalistas repiten día tras día. Eso sucedió, por ejemplo, en una reunión del UAW en Minnesota.

Un obrero quería saber si los insurgentes en El Salvador recibían ayuda de Cuba o la Unión Soviética. Otro preguntó de dónde recibían sus armas. Uno más le preguntó a Molina Lara si la teoría del dominó era válida.

El sindicalista salvadoreño contestó: "Nosotros no creemos en los dominós. Las condiciones de opresión que sufren los pueblos de Centroamérica son similares. En Guatemala el pueblo sufre las mismas condiciones de desnutrición, hambre y analfabetismo. Nosotros creemos que es el pueblo el que lucha por su liberación nacional".

Luego en la misma reunión, Molina Lara les explicó a los obreros automotrices: "La verdadera democracia la va a conquistar la clase trabajadora. Somos nosotros los que producimos todo, no los capitalistas. Esta es una lucha democrática de las organizaciones populares".

Lo que hay de nuevo no es que los trabajadores estén planteando este tipo de preguntas. Lo nuevo es que alguien como Molina Lara, un

dirigente obrero revolucionario y enemigo del régimen salvadoreño y sus amos norteamericanos, pueda responderles cara a cara a los trabajadores en Estados Unidos en sus propios locales sindicales.

Después de contestar estas y otras preguntas, Molina Lara recibió una gran ovación y 300 dólares en donaciones del UAW y de miembros individuales.

Preguntas en una comunidad agrícola

Molina Lara no sólo ha hablado con sindicalistas. También ha hecho su llamado a la solidaridad entre los aliados de la clase obrera.

En Minnesota habló en un mitin en la comunidad agrícola de Montevideo. Unas 25 personas, incluyendo a varios pequeños agricultores y estudiantes de escuela secundaria, fueron a escucharlo. Se interesaron especialmente en las condiciones de vida y de trabajo de la población agrícola salvadoreña.

Una persona preguntó: "¿Está llevándose a cabo la división de los latifundios y la redistribución de la tierra hoy día en El Salvador?"

Molina Lara explicó que la tierra no ha sido entregada a los campesinos gratis. Han sido obligados a firmar contratos exigiendo pagos por 20 años a elevadas tasas de interés.

"Hoy", dijo, "los campesinos están en crisis porque no pueden cumplir los pagos y no pueden comprar maquinaria para el cultivo".

Dijo que las organizaciones campesinas que logran funcionar están exigiendo que el gobierno aumente los precios de las cosechas y reduzca las tasas de interés así como los precios originales que se habían cobrado por la tierra.

Resumiendo la situación actual dijo: "Los latifundistas, después de explotar la tierra por 50 años, ahora explotan la mano de obra de los

campesinos, los trabajadores agrícolas y los campesinos sin tierra... a través de los bancos y las agencias prestamistas".

A muchas de las personas que estaban presentes en el mitin les resultó bastante familiar la descripción que dio Molina Lara de la crisis en el campo.

Molina Lara también ha ido a la comunidad negra. Los afronorteamericanos han sido entre los primeros en expresarle su amistad y solidaridad. Como dijo un obrero transportista negro en Nueva York: "Yo combatí en la última guerra y no necesitamos otra. Deberíamos hacer todo lo posible para impedir que nuestro país se involucre en otro Vietnam".

Muchos negros responden positivamente al mensaje que les trae Molina Lara. "Nuestras luchas son similares", expresó ante un mitin patrocinado por el Partido Político Nacional Negro Independiente (NBIPP) en la comunidad negra de Pimlico en Baltimore. "Aunque no seamos negros, el imperialismo nos oprime de la misma forma. . . . Ustedes son un pueblo al que le ha sido negada la participación en el proceso político de su país. . . . Así que les hago un llamado a ustedes, al pueblo negro de Estados Unidos, a ese sector de la clase trabajadora norteamericana que ha luchado por sus derechos humanos en este país".

En Baltimore, el partido negro NBIPP fue uno de los principales patrocinadores de la gira. Además del mitin en Pimlico, Molina Lara fue invitado a hablar ante la reunión del capítulo de NBIPP. Tras esa reunión unos 20 activistas negros asistieron a una recepción para él en casa del dirigente del NBIPP Ken Morgan.

La zona de Tidewater en el estado de Virginia fue otro lugar donde Molina Lara recibió la

Sondeo refleja antibelicismo

Por un margen de 6 a 1, el pueblo norteamericano se opone a la invasión de Nicaragua impulsada por la CIA.

Según la encuesta realizada por el diario *Los Angeles Times* y publicada el 12 de abril, "los participantes [en la encuesta] se oponían a los operativos encubiertos norteamericanos de inteligencia, con un 62 por ciento diciendo que la CIA no debería estar involucrada y con un 10 por ciento diciendo que sí". Los demás, según el diario, "no estaban decididos".

La encuesta además confirmó los resultados de varias otras encuestas recientes realizadas por la empresa Gallup, por el *New York Times* y por la cadena noticiosa ABC, al mostrar que el pueblo norteamericano se opone al intervencionismo militar de Estados Unidos en El Salvador.

Por un margen de casi dos a uno la gente respondió que el involucramiento de Estados Unidos en El Salvador "no está justificado moralmente" (49 contra 26 por ciento). Dos tercios dijeron que tenían una "impresión desfavorable" del régimen salvadoreño apoyado por Washington.

Cuando se les preguntó si favorecían el uso de tropas norteamericanas si el gobierno de El Salvador estuviera a punto de caer, el 53 por ciento dijo que no, y sólo 33 por ciento sí.

Según la encuesta, la gente opinaba que el régimen no sólo sería incapaz de derrotar a las guerrillas, sino que la revolución salvadoreña se extendería a otros países. A pesar de esto, sólo un 33 por ciento creía que la intervención norteamericana en El Salvador era "vital para nuestra defensa nacional", mientras que el 45 por ciento afirmó que no, rechazando así la tesis central presentada por la administración Reagan para justificar su política de injerencia. □

bienvenida en la comunidad negra. Unos 60 estudiantes en el Instituto Hampton y 70 en Norfolk State College (dos universidades negras) concurren a escucharlo. También habló en mítines en dos iglesias negras del área: Bethel AME y la iglesia católica de Santa María. En Virginia su gira fue auspiciada por el NBIPP de Tidewater así como por la organización defensora de los derechos civiles NAACP en Hampton y Norfolk.

Donde no se ha logrado que Molina Lara se dirija a reuniones oficiales sindicales, en ciertos casos él ha podido llevar su mensaje directamente a los trabajadores en los centros de trabajo. Por ejemplo, en Nueva York un grupo de trabajadores del sistema de transporte intraurbano le organizaron un encuentro informal durante un descanso en su taller en el área del Bronx.

De un trabajador a otro

Molina Lara tiene un impacto sobre los trabajadores norteamericanos en parte por el hecho de ser un trabajador hablando con otros trabajadores.

Esto lo recogió el comentario de un transportista puertorriqueño en Nueva York que dijo: "Yo sé lo que han sufrido. Yo he pasado por eso. Yo lo he vivido. Tener que sufrir para ganarse unos garbanzos. Tener que escoger entre pagar el alquiler o comprar comida para mi familia".

Molina Lara no es el único sindicalista salvadoreño que se dirige a los trabajadores norteamericanos. En Racine, Wisconsin, obreros salvadoreños refugiados han sido albergados

en iglesias locales porque el gobierno de Estados Unidos les niega asilo político. Algunos de ellos también han empezado a hablar ante encuentros de sindicalistas en el área.

La edición de febrero del *Allied Industrial Worker*, órgano del Sindicato de Obreros Industriales Aliados, publicó una entrevista con dos de estos salvadoreños.

Bill Lange, miembro de la seccional 232 del sindicato, describe en el artículo el impacto que han tenido estos salvadoreños "cuando uno les habla personalmente: de un hermano sindicalista a otros hermanos sindicalistas y a sus familias".

"Somos todos trabajadores con intereses similares", le dijo Juanita, una de las refugiadas salvadoreñas, a Lange. "Pero en El Salvador la sangre de los obreros está corriendo por las calles. Les pedimos a nuestros compañeros y compañeras sindicalistas en Estados Unidos que hagan todo lo posible por detener el envío de armas a los militares salvadoreños".

"Detengan el envío de armas, y nosotros mismos encontraremos la paz", dijo Roberto, el otro sindicalista exiliado. "De no ser detenido el envío de armas, dentro de poco tendremos otro Vietnam en Centroamérica".

Una reacción diferente

Este es el mismo mensaje que lleva Alejandro Molina Lara a los trabajadores norteamericanos. Aunque ha tenido una acogida calurosa en general, algunos altos funcionarios de la AFL-CIO han reaccionado de una manera diferente. A estos funcionarios no les agrada la idea de que un sindicalista salvadoreño revolu-

cionario se dirija a los trabajadores norteamericanos y a sus sindicatos.

El cambio de posición que tomó últimamente la dirección de la AFL-CIO al oponerse a enviar más ayuda militar al gobierno salvadoreño, representa un avance para las fuerzas antiguerra. Demuestra entre otras cosas que estos funcionarios tienen muy en cuenta el sentimiento antibélico que existe entre las filas de los sindicatos.

No obstante, el presidente de la AFL-CIO Lane Kirkland y otros altos dirigentes sindicales no quieren que el movimiento obrero adopte una política exterior independiente de la del Departamento de Estado. No quieren que las seccionales locales y sus bases discutan la política exterior norteamericana para determinar si ésta beneficia a la clase obrera.

La dirección de la AFL-CIO no está contenta con el llamamiento que Molina Lara les hace a los trabajadores norteamericanos a que se opongan activamente al nuevo Vietnam que está creando el gobierno de Reagan. La discusión y el debate tienen que ver también con esta cuestión.

Esto surgió públicamente durante la gira de Molina Lara en Baltimore. Originalmente el Consejo Sindical de la AFL-CIO en Baltimore había votado participar en la gira de Molina Lara. La AFL-CIO del estado de Maryland y de Washington, D.C., habían enviado una carta recomendando que las seccionales sindicales invitaran a Molina Lara a que hablara ante sus reuniones durante su visita.

'Tipos buenos y tipos malos'

No obstante, un día antes de que llegara Molina Lara a Baltimore, la oficina local de la AFL-CIO se retractó. Al ser interrogado por una periodista del *Sun* de Baltimore, el presidente del consejo sindical, Henry Koellein, dijo:

"Es difícil distinguir entre los tipos buenos y los tipos malos. Nuestra organización nacional nos dijo que nos retiráramos".

Refiriéndose a Molina Lara, Koellein afirmó que la AFL-CIO nacional "nos dijo que él representa al movimiento guerrillero. Así que nos retiramos de esto y retractamos nuestra resolución".

En una conferencia de prensa al día siguiente, Molina Lara explicó que FENASTRAS es una central obrera que aglutina a 26 sindicatos nacionales en El Salvador. Está integrada al Comité de Unidad Sindical (CUS), el cual, incorporando nueve centrales obreras, representa la abrumadora mayoría de la clase trabajadora organizada en El Salvador. La conferencia de prensa recibió amplia publicidad.

La llamada telefónica desde la oficina en Washington de la AFL-CIO no detuvo la gira de Molina Lara en Baltimore. Lo escucharon tres reuniones sindicales: una reunión de 75 delegados sindicales del Distrito 1199E del Sindicato Hospitalario; una reunión especial de representantes del Distrito 8 del sindicato del acero USWA convocada por el director distrital David Wilson; y la reunión regular de la seccional 2609 que representa a los obreros en la gigantesca planta de la empresa siderúrgica

Comité sindical antiguerra

Un indicio del fuerte sentimiento popular en contra de la política norteamericana en El Salvador es el carácter amplio del Comité Sindical Nacional en Apoyo a la Democracia y los Derechos Humanos en El Salvador. El comité está presidido por William Wipfinger, presidente del sindicato mecanometalúrgico IAM; Douglas Fraser, presidente del sindicato automotriz UAW; y Jacob Sheinkman, secretario-tesorero del sindicato del vestido ACTWU.

Entre sus miembros están los siguientes presidentes sindicales: Kenneth Brown del sindicato de artes gráficas GAIU, William Bywater del sindicato electricista IUE, César Chávez del sindicato de campesinos UFW, Murray Finley del ACTWU, Robert Goss del sindicato petroquímico OCAW, Nicholas Gyory del sindicato de sombrereros UHMCW; Frank Martino del sindicato de obreros de la industria química ICWU, Gerald McEntee del sindicato de empleados públicos AFSCME, Willard McGuire del sindicato de maestros NEA; y Charles Perlik del gremio de periodistas Newspaper Guild.

El comité se fundó sobre los siguientes principios:

"Apoyar la autodeterminación para El Salvador.

"Promover un acuerdo negociado al conflicto.

"Oponerse a la intervención militar norteamericana y a cualquier otra intervención.

"Afirmar los derechos democráticos fundamentales del pueblo de El Salvador: el derecho de vivir y trabajar; la libertad de pensamiento, expresión y petición; el derecho a elecciones verdaderamente libres e inclusivas; el derecho de organizar y constituir sindicatos con el derecho a la huelga".

El comité además afirma:

"El pueblo norteamericano no está dispuesto a sacrificar a sus hijos e hijas para apuntalar a tiranos antipopulares. Tampoco está dispuesto a financiar aventuras militares mientras los recortes presupuestarios del gobierno federal hacen peligrar los servicios sociales esenciales. La injerencia continuada de Estados Unidos sólo podrá aumentar las tensiones en el área y ponernos al borde de un conflicto más extenso". □

Bethlehem Steel en Sparrows Point.

Otro aspecto notable de la gira en Baltimore fue el mitin público celebrado el 25 de marzo. Asistieron más de 150 personas, incluyendo obreros del acero, mecanometalúrgicos, trabajadores de la aguja, empleados de hospitales y otros. Les Bayless, secretario-tesorero de la 1199E en Baltimore, presentó a Molina Lara al público, el cual le dio una enérgica ovación.

Otro orador en el mitin fue Philip Van Gelder, representante nacional jubilado del IAM. Van Gelder había presentado la resolución original al consejo central sindical en apoyo a la gira. Él comenzó diciendo que los trabajadores norteamericanos "no se dejan convencer fácilmente de que el presidente Reagan, enemigo declarado del movimiento sindical y del pueblo trabajador en este país, tenga presente los mejores intereses de los trabajadores de El Salvador".

También comentó acerca de la controversia en el movimiento obrero en torno a la gira. "No sé cómo se puede cancelar una resolución", dijo. Van Gelder explicó que él se había enterado de esto por el diario y que no se había hecho ninguna votación para retirar el respaldo de la AFL-CIO a la gira. Dijo que él creía que la decisión original expresaba el sentir general de muchos dentro del movimiento obrero.

Esto también fue expresado en los saludos enviados al mitin por Earl Kiehl, director del Distrito 4 del sindicato de la industria mueblera; y por Octavia Roberts, presidente de la Coalición de Mujeres Sindicalistas (CLUW) en Baltimore así como miembro de la seccional 2610 del USWA.

Respecto a quién representa exactamente Molina Lara, Van Gelder dijo: "Según tengo entendido, cualquier sindicato reconocido en estos días por el gobierno en El Salvador es lo que nosotros llamaríamos un sindicato amarillo".

'A Jorge Washington lo llamaron terrorista'

Unos días antes Tom Murphy, representante legislativo para el USWA, le dijo a la reunión distrital del USWA: "A Jorge Washington lo llamaron terrorista porque condujo la lucha contra la tiranía británica. Y si Jorge Washington fue guerrillero, nosotros deberíamos portar ese nombre con orgullo".

Mientras Molina Lara visitaba Baltimore, el jefe de la AFL-CIO, Lane Kirkland, envió una carta a los principales funcionarios de consejos sindicales a nivel local y regional. Esta decía:

"Nos hemos enterado de que individuos o grupos que pretenden representar a organizaciones en el exterior están solicitando dirigirse a reuniones sindicales en Estados Unidos en nombre de diversas causas tales como El Salvador, Chile, Sudáfrica, etcétera. . . .

"Últimamente un individuo que pretende hablar en nombre del pueblo salvadoreño ha pedido dirigirse a varios consejos sindicales centrales. Este individuo no representa una organización sindical vinculada a la AFL-CIO o que esté afiliada a la Confederación Internacional de Sindicatos Libres. Creo que él se ha dirigido a algunas reuniones sindicales, presentando una posición política contraria a la que



Duane Hooker/Perspectiva Mundial

Molina Lara hablando con obrera del astillero Tenneco en Newport News, Virginia.

adoptó la Convención de la AFL-CIO. Es lamentable que esto haya ocurrido. Tal vez puedan evitarse estas cosas en el futuro al seguir el procedimiento indicado en esta carta".

El procedimiento consiste en que se consulte con el Departamento de Asuntos Internacionales de la AFL-CIO antes de que a alguien le sea permitido hablar ante cualquier organismo afiliado a la AFL-CIO sobre algún asunto internacional.

Al mismo tiempo la carta afirma:

"Ante la falta de progreso en el enjuiciamiento de los asesinos [de los empleados del Instituto Americano para el Desarrollo del Sindicalismo Libre, muertos en El Salvador en 1981], la AFL-CIO se pronuncia a favor de la suspensión de la ayuda militar hasta el momento en que se haga justicia con los responsables".

Una carta semejante fue enviada a las seccionales del sindicato de las comunicaciones CWA por Glenn Watts, presidente de ese sindicato.

No obstante, ni estas cartas ni las llamadas telefónicas desde la sede de la AFL-CIO han interrumpido el debate, ni sus argumentos han sido aceptados como edictos papales.

Algunos sindicalistas están de acuerdo con Kirkland. Otros no lo están, y continúan pronunciándose en contra de la política norteamericana y le dan la bienvenida a Alejandro Molina Lara y a otros como él.

De hecho, la carta de Kirkland ha provocado

aún más discusiones como las que buscaba callar.

David Ferris, representante del sindicato de empleados públicos SEIU en Harrisburg, Pennsylvania, fue uno de los organizadores de la exitosa gira de Molina Lara en esa área el pasado diciembre.

Diferente de los años cincuenta

"Si estuviéramos en los años cincuenta y todos aún creyéramos lo que dice el gobierno", explicó Ferris, "la carta de Kirkland posiblemente sería más convincente para nosotros en el movimiento obrero".

La carta, dijo Ferris, "podrá poner en un aprieto a mucha gente. Pero yo creo firmemente que el movimiento sindical debe asumir una posición".

Comparó este diferendo a uno que surgió anteriormente y que muchos sindicalistas de Pennsylvania recuerdan muy bien. Tras la casi catástrofe en la central nuclear de Three Mile Island en 1979, muchos sindicalistas se pronunciaron en contra de la energía nuclear y a favor del cierre permanente de la planta termo-nuclear.

Esto no coincidió con la política de la dirección nacional AFL-CIO. Muchos sindicalistas fueron presionados para que tampoco hablaran sobre esta cuestión. Sin embargo, varias protestas fueron organizadas por sindicatos, incluyendo una marcha de 10 mil personas en Harrisburg el 28 de marzo de 1981. El evento fue

convocado por 11 importantes sindicatos nacionales.

"En torno a Three Mile Island hubo grandes desacuerdos en el movimiento sindical", dijo Ferris. La lección que él saca de aquella experiencia es que "lo importante es hacer que continúe la discusión y no permitir que sea interrumpida. Tenemos que mantener la discusión para que la verdad sea divulgada. El pueblo norteamericano tomará la decisión correcta si conoce la verdad".

Molina Lara llegó a Texas poco después de la carta de Kirkland. En San Antonio el consejo sindical también había votado patrocinar la visita. Como consecuencia de la carta de Kirkland, se vieron obligados a retractar formalmente su apoyo. No obstante, Jaime Martínez, vicepresidente del consejo y representante nacional del sindicato electricista IUE, auspició la conferencia de prensa que le dio la bienvenida a Molina Lara en San Antonio.

En el condado de Galveston, Molina Lara habló en un almuerzo auspiciado por el consejo sindical. Entre los que asistieron estuvieron 14 presidentes de sindicatos locales. Se tomó una colecta después de su charla.

Charles Delgado, presidente del Consejo y dirigente de la seccional 527 del sindicato electricista IBEW, además le dio a Molina Lara una carta recomendando a otros sindicalistas que le brinden solidaridad.

"El hermano Lara merece vuestra ayuda de cualquier forma que ésta tome en sus esfuerzos y los de otros, por solucionar los terribles problemas de su país a través del diálogo y no con las terribles consecuencias de la guerra", dice la carta de Delgado.

En Washington, D.C., donde también visitó Molina Lara después que fuera emitida la carta de Kirkland, el sindicalista salvadoreño habló con trabajadores en reuniones de las seccionales 41, 2607 y 12 del sindicato de empleados del gobierno federal AFGE, de las seccionales 1072 y 2477 de la AFSCME (empleados de gobiernos locales y estatales) y de la unidad 6 de la seccional 1900 del IBEW. También hizo otra visita breve a Baltimore donde habló en una reunión de la seccional 120 del

sindicato electricista UE.

A un mitin público en Washington concurren más de un centenar de personas, incluyendo unos 20 salvadoreños de esa ciudad. Rick Ehrman, organizador administrativo del Distrito 1199E del sindicato hospitalario en Washington, y Víctor Rivas de Casa El Salvador, presidieron el mitin. Entre los mensajes de apoyo al mitin llegó uno de Victor Reuther, director jubilado de asuntos internacionales para el UAW.

La carta de Kirkland también tuvo un impacto en California, el estado más reciente en la gira de Molina Lara. Algunos consejos centrales sindicales se negaron a apoyar la gira o a darle la oportunidad de hablar ante sus reuniones. Otros rescindieron su decisión anterior de participar en la gira tras recibir la carta de Kirkland.

Sin embargo, ésta no ha sido la única reacción. El Consejo del Trabajo en el condado de Contra Costa decidió invitar a Molina Lara a hablar en su reunión.

El consejo sindical del condado de Santa Clara (ciudad de San José) votó apoyar un mitin para el 29 de abril en la Sala Obrera de San José. Se anunció que el presidente del Consejo, Peter Cervantes-Gautschi, participaría con Molina Lara en la actividad.

En San Francisco, donde el consejo central sindical no está participando en la gira, varios miembros de la junta directiva del consejo apoyaron un mitin programado para el 6 de mayo. Éstos incluyen a Walter Johnson, presidente de la seccional 1100 del sindicato de empleados de almacenes, y Stan Smith, secretario-tesorero del Consejo de Gremios de la Construcción en San Francisco.

Discusiones entre los obreros

Los preparativos en California para la gira de Molina Lara, como en los otros estados que ha visitado, provocaron mucha discusión. Por ejemplo, miembros del UAW en la Teledyne Ryan en San Diego hicieron circular una petición durante cuatro semanas pidiéndole al sindicato que invitara a Molina Lara. Los trabajadores expresaron diferentes puntos de vista so-

bre el papel que debería jugar el sindicato en torno a la intervención militar norteamericana en El Salvador. Algunos obreros opinaban que el sindicato no debía oponerse. Pero al final la seccional aprobó la resolución por mayoría abrumadora.

La discusión continúa durante y después de los mítines de Molina Lara. Tras su presentación ante la seccional 2609 del USWA, se le acercó un obrero, veterano de Vietnam, quien lo había acusado de ser "manipulado por los comunistas". Molina Lara señaló que cuando los trabajadores norteamericanos se defiendan contra los ataques patronales, ellos también serán acusados de ser comunistas.

El veterano de Vietnam no quedó del todo convencido. Pero esto hace que uno se ponga a pensar en lo diferente que hubiera sido la situación para el pueblo trabajador, tanto en Vietnam como en Estados Unidos, si hace 20 años pudieran haber venido verdaderos representantes de los trabajadores vietnamitas para hablar cara a cara con sindicalistas norteamericanos. El hecho que sindicalistas salvadoreños hoy día puedan hacerlo y entablar un diálogo y recibir expresiones de solidaridad demuestra lo mucho que han cambiado las actitudes políticas de la clase trabajadora en Estados Unidos.

Los gobernantes de Estados Unidos, al continuar su escalada militar en Centroamérica, deben confrontar estos cambios.

Un número cada vez mayor de trabajadores entiende en términos generales que los patrones han lanzado una ofensiva contra los sindicatos en este país y que de alguna forma esto está vinculado a la política norteamericana en El Salvador. A medida que continúe y se ahonde esta discusión, llevará a los trabajadores a examinar más de cerca si la política exterior de la clase patronal representa los intereses legítimos de la clase obrera.

Esto es parte integral y necesaria de un proceso mediante el cual los trabajadores norteamericanos llegarán a la conclusión de que el movimiento obrero necesita su propia política exterior, una política que defienda los intereses del pueblo trabajador en Estados Unidos y en el mundo. □

Suscríbete hoy a Perspectiva Mundial

La revolución en Centroamérica y el Caribe está sacudiendo nuestro hemisferio. La necesidad de forjar fuertes lazos de solidaridad entre los obreros y campesinos latinoamericanos y el movimiento obrero de Estados Unidos está a la orden del día.

Sólo hay una revista en español que cada dos semanas te informa sobre las luchas del pueblo trabajador de Nuestra América y el mundo, dándote a conocer la verdad y los hechos necesarios para fraguar ese movimiento de solidaridad.



- ☐ US\$2.50 por tres meses (sólo nuevos lectores)
- ☐ US\$16 por un año
- ☐ US\$35 por año (correo aéreo en las Américas)
- ☐ US\$40 por un año (correo aéreo al resto del mundo)

Nombre _____
Dirección _____
Ciudad _____
Estado/Zona Postal _____
País _____
Ocupación, escuela o sindicato _____

Envía cheque o giro postal a nombre de

Perspectiva Mundial

408 West Street, Nueva York, N.Y. 10014

Con la unidad hasta la victoria final

La respuesta del FMLN a la muerte de dos de sus máximos dirigentes

Por Larry Seigle

Los revolucionarios salvadoreños han respondido a las muertes de dos de sus más altos dirigentes con redobladados esfuerzos por lograr la unidad de sus fuerzas. Reconociendo que dicha unidad es imprescindible para la victoria de la revolución en El Salvador, las organizaciones que componen el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) aprietan sus filas.

"Declaramos que a pesar del dolor que nos embarga, permaneceremos firmes en la lucha y que nada ni nadie podrá detener el avance revolucionario de nuestro pueblo", declararon el FMLN y el Frente Democrático Revolucionario (FDR) el 20 de abril.

Al acrecentar los esfuerzos hacia la unidad, el FMLN al mismo tiempo ha profundizado su ofensiva militar.

Tras el asesinato de Mélida Anaya Montes y el suicidio de Salvador Cayetano Carpio —dos de los dirigentes más importantes de las Fuerzas Populares de Liberación (FPL)— los revolucionarios salvadoreños se preparan especialmente para defenderse contra los operativos de sabotaje, campañas de difamación e intentos de desinformación diseñados por la CIA para frustrar los avances logrados en pos de la unidad.

Anaya Montes, mejor conocida como la comandante Ana María, fue asesinada en Managua, capital de Nicaragua, en la madrugada del 6 de abril. Cayetano Carpio, fundador y comandante en jefe de las FPL, se suicidó el 12 de abril al conocer que el asesinato de Anaya Montes había sido organizado por un individuo que pertenecía al comando central de las FPL.

Los detalles de la trágica muerte de ambos dirigentes fueron revelados en Managua por el Ministerio del Interior de Nicaragua, cuyas fuerzas capturaron a los asesinos de Anaya Montes.

Resultados de la investigación

En una declaración pública emitida el 20 de abril, el ministerio reveló los siguientes resultados de su investigación hasta la fecha:

1. Las investigaciones nos han conducido a esclarecer las circunstancias en que se cometió el crimen, así como la investigación y captura de los autores del mismo, cuyos nombres son los siguientes:

a. Rogelio Bazzaglia Recinos, 28 años, autor intelectual y organizador de la acción criminal. Fue detenido el 9 de abril del corriente año.

b. Walter Ernesto Elías de 18 años; Andrés Vázquez Molina, 22 años y Julio Soza Orellana de 25 años, autores materiales del asesinato, en cuyo poder se encontraron armas, ropas y otros medios utilizados en el hecho. Fueron capturados el día 12 de este mismo mes.

c. Alejandro Romero Romero, 24 años, y María



Barricada

Las comandantes del FSLN, Doris Tijerino y Mónica Baltodano, haciendo guardia de honor en la despedida de la comandante Ana María del FMLN de El Salvador.

Argueta Hernández, 39 años, cómplices que facilitaron el ingreso del grupo homicida a la casa de la compañera Comandante Ana María. Fueron detenidos el mismo día de los hechos.

Todos ellos son de nacionalidad salvadoreña.

2. Las declaraciones de los reos y demás investigaciones pusieron en evidencia que el autor intelectual y principal responsable del asesinato utilizaba el seudónimo de "Marcelo" y es miembro del comando central de las Fuerzas Populares de Liberación FPL de El Salvador, donde cumplía responsabilidades muy cercanas al compañero Salvador Cayetano Carpio, primer responsable de esta organización revolucionaria.

3. Esta persona [Marcelo], valiéndose de la responsabilidad que llegó a ocupar dentro de la organización FPL, y de la confianza depositada en él por el compañero Salvador Cayetano Carpio, aprovechó la ausencia de éste para sembrar desconfianza política entre algunos miembros de base de la FPL en contra de la compañera Mélida Anaya Montes, los que fueron manipulados para ejecutar el crimen.

4. El desarrollo de los acontecimientos y otras investigaciones nos indican que estos hechos son el resultado de una actividad enemiga, característica de la Agencia Central de Inteligencia (CIA) norteamericana.

5. Una vez detenidos los autores del crimen y obtenidos estos importantes resultados de las investigaciones el Ministerio del Interior procedió a informar al compañero Carpio de los mismos. Abatido y consternado ante las pruebas irrefutables de la actividad enemiga realizada a través de un miembro de su confianza, y que culminó con el asesinato de la compañera Anaya Montes, el compañero Carpio tomó la trágica decisión de quitarse la vida, el día martes 12 de abril a las 21:30 horas. Se encontraban a esa hora

en la misma casa la compañera Tula Alvarenga de Carpio, esposa del compañero Carpio y otros compañeros que de inmediato dieron parte del suceso a este ministerio.

Instigada por la CIA

Una declaración separada emitida por las Fuerzas Populares de Liberación confirmó los hechos esenciales revelados por el gobierno de Nicaragua. Dice el comunicado de las FPL que el autor intelectual del asesinato de Anaya Montes se prestó "a las maniobras diversionistas instigadas por la CIA". Continúa:

Para llevar a cabo tan bochornoso y repudiable crimen a través de la maniobra y el engaño el susodicho sujeto utilizó a varios ex compañeros de seudónimos: Efrén, Francisco, Jacinto, Lola y Roberto.

Con esta acción traidora y nefasta Marcelo pretendió resolver un resentimiento y alegadas divergencias ideológicas y políticas con la compañera Ana María.

'Plaza de la Unidad Revolucionaria'

Ana María, quien al morir contaba 54 años, había sido maestra en El Salvador y profesora en la Universidad Autónoma de El Salvador. Fue una de las fundadoras de la Asociación Nacional de Educadores Salvadoreños (ANDES), y miembro de la dirección del Bloque Popular Revolucionario, una organización de masas.

Miles de nicaragüenses asistieron a su funeral en Managua el 9 de abril, en una plaza que desde esa fecha lleva el nombre de Plaza de la

Unidad Revolucionaria Comandante Ana María.

El nuevo nombre de la plaza simboliza la conciencia de que en El Salvador —como lo fue en Nicaragua antes del triunfo de la revolución en julio de 1979— la unidad de las fuerzas revolucionarias es imprescindible para el derrocamiento del régimen asesino y la conquista del poder por los trabajadores y campesinos salvadoreños.

En su discurso durante el funeral —el último discurso que daría— Cayetano Carpio enfatizó que “se equivoca el imperialismo si cree que con estos golpes va a debilitar nuestra unidad”.

Cuarenta años de lucha

La muerte de Carpio quitó al FMLN uno de sus dirigentes centrales y el que era mejor conocido fuera de El Salvador. Cumpliendo tareas asignadas por el FMLN, viajó extensamente alrededor del mundo para organizar el apoyo internacional a la revolución salvadoreña y explicar los objetivos de ésta. Asistió al Segundo Congreso del Partido Comunista de Cuba en 1980, y fue el representante del FMLN ante el Quinto Congreso del Partido Comunista de Vietnam en 1982. Al momento de ser asesinada Ana María, se encontraba en una conferencia en Libia.

Cayetano Carpio fue un panadero que llegó a ser dirigente del sindicato de panificadores. En 1944 dirigió la primera huelga exitosa de su sindicato en El Salvador. Pronto se convirtió en uno de los más renombrados dirigentes sin-

dicales del país.

En 1947 ingresó al Partido Comunista Salvadoreño rápidamente llegando a ser parte de su dirección central. En los años cincuenta fue arrestado y torturado por la policía, siendo forzado a abandonar el país por un tiempo.

En los años sesenta ayudó a organizar la Federación Unitaria Sindical (FUS) en la cual el Partido Comunista jugó un papel importante en su dirección.

A finales de los sesenta fue nombrado secretario general del partido, pero en 1970 renunció para formar una nueva organización. Cayetano Carpio, junto con otros de sus copartidarios, rechazó la estrategia seguida por el partido que se limitaba básicamente a participar en comicios electorales y a realizar actividad sindical dentro de los absurdamente estrechos límites legales impuestos por una legislación laboral en extremo represiva.

Carpio y sus camaradas llegaron a la conclusión de que era inútil seguir el debate dentro del Partido Comunista. Como él mismo lo explicó, “resultaba imposible hacer que el partido comprendiera la necesidad de una estrategia político-militar, es decir, una estrategia revolucionaria global, y que esto tenía que ser demostrado a nuestro pueblo en la práctica”.

Carpio y su pequeño grupo de partidarios comenzaron, el 1 de abril de 1970, la labor de construir una organización clandestina. Dos años más tarde se anunció públicamente la formación de las Fuerzas Populares de Liberación.

El rompimiento de Carpio con el Partido Comunista fue representativo de un fenómeno que se repetía por toda Latinoamérica inmediatamente después del triunfo de la revolución cubana, la cual por primera vez en la historia del continente había colocado a los obreros y campesinos en el poder.

Impacto de la revolución cubana

La dirección marxista de la revolución cubana restableció la continuidad del internacionalismo proletario como política de un gobierno revolucionario; una continuidad que había sido interrumpida con la muerte de Lenin en los años veinte.

Con la agudización de la lucha de clases a lo largo y ancho del continente latinoamericano, fuerzas revolucionarias comenzaron a buscar los caminos para seguir el ejemplo cubano, trataban de aplicar las lecciones de la revolución cubana a las condiciones particulares de sus propios países y unificar las fuerzas capaces de encabezar la marcha hacia ese fin.

En El Salvador, el debate y la discusión comenzaron prácticamente con la victoria de la revolución cubana, cuando los más conscientes entre la vanguardia se dan cuenta que siguiendo una línea dogmática no podrán llevar el proceso revolucionario a nuevas y necesarias etapas. “Para mí quedo claro —recordó Carpio en una entrevista— que habían dos formas de aplicar el marxismo: una forma dogmática y otra no dogmática y que, precisamente, la revolución cubana había mostrado que era necesario aplicar el marxismo de manera

Mensaje del PST a luchadores salvadoreños

[El siguiente mensaje fue enviado por el Comité Político del Partido Socialista de los Trabajadores de Estados Unidos a los Frentes Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) y Democrático Revolucionario (FDR) de El Salvador así como a las Fuerzas Populares de Liberación Farabundo Martí, miembro del FMLN.]

* * *

Con el asesinato de la comandante Ana María y la trágica muerte del comandante Marcial hemos perdido a dos sobresalientes dirigentes de la clase obrera de El Salvador y el mundo. Fueron los dos valientes luchadores, dignos representantes del pueblo de El Salvador que lucha por liberarse de la opresión y explotación imperialistas.

Los asesinos de la comandante Ana María se prestaron a las maniobras de la CIA. Ante los recientes avances de las fuerzas revolucionarias, Washington busca debilitar la dirección del pueblo salvadoreño mediante tales golpes. Es más, el imperialismo busca aprovecharse de la pérdida de estos dos líderes para fomentar la división entre las fuerzas revolucionarias de El Salvador y entre los que se oponen a la opresión y explotación capitalistas alrededor del mundo.

Pero en esto el imperialismo inevitablemente fracasará.

Los miembros y partidarios del Partido Socialista de los Trabajadores de Estados Unidos, junto con aquellos que en Norteamérica apoyamos al pueblo de El Salvador en su justa lucha, nos

sentimos inspirados por la respuesta unitaria del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional. La ofensiva actualmente en curso, cuyo nombre honra la memoria de los comandantes Ana María y Marcial, expresa la unidad y firme determinación de los trabajadores y campesinos salvadoreños.

Cada golpe que vuestras fuerzas le asestan al régimen títere de El Salvador es un golpe a favor de la emancipación del pueblo trabajador en Estados Unidos y por todo el mundo.

Millones de norteamericanos simpatizan con vuestra causa. Decenas de millones, la abrumadora mayoría de los habitantes de este país, se oponen a la agresión yanqui contra El Salvador y contra los demás pueblos en Centroamérica y el Caribe. La oposición a un nuevo Vietnam en Centroamérica es más profunda entre los obreros, los pequeños agricultores, las comunidades negras y latinas, y demás sectores oprimidos en Estados Unidos.

Inspirados por vuestro combativo ejemplo, nosotros en el Partido Socialista de los Trabajadores nos comprometemos a redoblar nuestros esfuerzos para construir un movimiento amplio, unitario y poderoso en este país que logre parar la mano agresiva de Washington. Es el mejor homenaje que podemos rendir a los dos combatientes y líderes caídos, la comandante Ana María, y el comandante Marcial.

¡No a la ayuda de Washington al régimen asesino en El Salvador!

¡Alto a la guerra “Made in USA” contra Nicaragua!

¡Con la unidad hasta la victoria!

¡Venceremos!

no dogmática, de acuerdo a las condiciones del país. Y llegué a la convicción de que nosotros en El Salvador estábamos aplicando el marxismo de manera bastante dogmática”.

El fermento en El Salvador dio lugar al surgimiento de varias organizaciones, cuyos orígenes se trazaban a diversos movimientos políticos, pero todas con el mismo objetivo de encontrar la mejor forma de movilizar a las masas para la conquista del poder político.

En 1971, democristianos de izquierda, entre ellos muchos estudiantes, se unieron a otros activistas con ideas revolucionarias, incluyendo algunos del Partido Comunista, para formar un grupo heterogéneo al que dieron el nombre de Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP). La tormentosa vida interna de la nueva organización estuvo marcada por luchas fraccionales, escisiones e incluso confrontaciones violentas.

De una de estas escisiones a mediados de los setenta surgió la Resistencia Nacional, cuyo brazo armado son las Fuerzas Armadas de Resistencia Nacional (FARN).

La profundización de la radicalización de la clase obrera acompañada por movilizaciones de masas afectaron a todas las organizaciones obreras, incluyendo al Partido Comunista. Éste comenzó en 1977 a avanzar en dirección de una convergencia con las demás organizaciones surgidas en la década de los setenta. En 1979 el PC decidió vincularse a la lucha armada.

Durante ese período todos los grupos antimperialistas salvadoreños fueron inspirados por la victoria de la revolución vietnamita en 1975. Esta victoria señaló el inicio de un período en que la correlación de fuerzas entre las clases a nivel mundial se inclinaba cada vez más en contra del coloso yanqui.

No obstante, las organizaciones revolucionarias permanecieron divididas, con diferencias fraccionales y sectarias impidiendo o dificultando la acción conjunta a pesar de compartir todas, en términos generales, los mismos objetivos políticos.

Ejemplo de la unidad sandinista

Con la victoria de los sandinistas en Nicaragua en 1979, la revolución salvadoreña entró en una nueva etapa. El pueblo de El Salvador, luchando contra el mismo tipo de represión política y similares condiciones de opresión económica que combatieron los nicaragüenses, se sentía animado por el triunfo revolucionario en el vecino país. Los trabajadores y campesinos salvadoreños tomaron cada vez más conciencia de que un nuevo gobierno, uno que representaría sus intereses de clase, sólo podría lograrse tras una lucha decidida e ineludible para destruir al régimen pro imperialista que los oprimía.

Al cobrar mayor envergadura las movilizaciones de masas en las ciudades y extenderse la lucha armada en el campo, militantes de todas las organizaciones revolucionarias comenzaron a ejercer presión para que se unificaran las fuerzas combatientes, de manera que no se perdieran batallas por falta de coordinación o por causa de una competencia desgastadora e inútil entre los grupos guerrilleros.

En Nicaragua la reunificación de las tres tendencias del escindido FSLN fue un aspecto esencial del proceso por el cual la clase obrera y las capas más explotadas del campesinado afirmaron su papel dirigente de la revolución y aseguraron su triunfo con la conquista del poder. Sin esta reunificación, el triunfo del 19 de julio de 1979 habría sido imposible.

Formación del FMLN

En mayo de 1980 el proceso de unificación de las fuerzas revolucionarias salvadoreñas dio un gran paso adelante con la formación de la Dirección Revolucionaria Unificada (DRU). Las FPL, el PC, el ERP, y las FARN se unieron en lo que sería un nuevo comando unificado para las organizaciones militares y políticas que luchan contra la dictadura. Posteriormente



La comandante Ana María

se les unió un grupo menor conocido como el Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanos (PRTC), formándose el FMLN.

El Frente Democrático Revolucionario (FDR) también surgió por esta época, uniendo a organizaciones de masas, sindicatos y fuerzas políticas más amplias que reconocen la autoridad del FMLN.

Sin embargo los cinco partidos políticos miembros del FMLN mantienen una existencia separada y en general, sus propias fuerzas combatientes.

Con el avance del proceso revolucionario y la entrada de nuevos y jóvenes combatientes a las organizaciones revolucionarias, ha aumentado la presión a favor de la unidad. Los nuevos luchadores no se muestran tan preocupados por las viejas rencillas o puntos de división de antaño. Si bien la discusión política continúa, ésta se basa cada vez menos en la afiliación organizativa.

El papel cada vez más importante de la clase obrera salvadoreña como vanguardia de la revolución representa igualmente un factor adicional que empuja hacia la unidad.

Los dirigentes revolucionarios cubanos y nicaragüenses han hecho lo posible por fomentar

la unidad de las fuerzas populares en El Salvador, mediante el ejemplo dado por sus propias revoluciones.

La relación entre la unidad de la dirección revolucionaria y la exitosa movilización de las masas populares fue enfatizada por Manuel Piñeiro, miembro del Comité Central del Partido Comunista Cubano, en una conferencia realizada en La Habana el año pasado y a la que asistieron revolucionarios de toda Latinoamérica.

La vida demuestra que no es suficiente proclamar la necesidad de la unidad para avanzar en su realización. Es precisamente de esta manera que se prueba la madurez real de una vanguardia y su entrega plena a la causa de su pueblo. Las pasiones individuales, las desviaciones sectarias y las demás limitaciones deben inclinar la frente ante los intereses colectivos de las masas.

El proceso unitario abarca a todas las fuerzas motrices de la revolución y a los sectores democráticos aliados. Pero su nervio vital es la unión sólida de la vanguardia. Lo cierto es que cuando los diferentes destacamentos de la izquierda logran cimentar la unidad de acción, tienen una estrategia coherente y sostienen tácticas y luchas comunes, las masas populares —solidarias entre sí por instinto— multiplican esa unidad, hasta hacerla virtualmente irreversible. Y cuanto más amplio sea el haz de fuerzas —nacionales e internacionales— concurrentes en la lucha contra el enemigo inmediato, tanto mayor es el imperativo de la unidad de la vanguardia. [Extensos extractos de la ponencia de Piñeiro fueron publicados por *Perspectiva Mundial* en el número correspondiente al 24 de enero del año en curso.]

Desinformación y sabotaje

Si la unidad en la dirección es imprescindible para el éxito de la revolución salvadoreña, encontrar la manera de impedir esa unidad es uno de los objetivos fundamentales de los enemigos de la revolución. En primer lugar está el gobierno de Estados Unidos que cuenta con inmensos recursos a su disposición para tales efectos.

Esto fue planteado abiertamente y sin rodeos en un documento secreto elaborado por el Consejo de Seguridad Nacional de Estados Unidos donde se trata la cuestión de Centroamérica. Dicho documento, que recientemente salió a la luz pública, describe como objetivo central de la política norteamericana en Centroamérica y el Caribe el evitar “la proliferación de estados [basados en el] modelo cubano” en la región.

Sabotear la unidad de los grupos revolucionarios centroamericanos es uno de los puntos de más prioridad operativa en este documento del gobierno. Estados Unidos debería, en secreto, “iniciar esfuerzos tendientes a acrecentar la lucha fraccional entre los grupos guerrilleros” y llevar a cabo un “esfuerzo organizado para exacerbar la lucha fraccional en la extrema izquierda”, dice el documento.

Los gobernantes norteamericanos pretenden dividir a las fuerzas revolucionarias en El Salvador, así como sabotear la colaboración entre estas fuerzas y sus aliados potenciales en otros países, incluso aquí en Estados Unidos.

La circulación de rumores y chismes políticos sobre supuestas divisiones y planes sectarios —a menudo condimentados con distorsio-

Sigue en la página 16

Entrevista con el comandante Marcial

Reagan lleva al pueblo de EUA a un nuevo Vietnam en Centroamérica

[A continuación publicamos una entrevista con el recién fallecido dirigente revolucionario Salvador Cayetano Carpio, mejor conocido como comandante Marcial, hasta su muerte primer responsable de la Fuerzas Populares de Liberación, una de las cinco organizaciones que integran el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) de El Salvador. Hemos tomado el texto de la entrevista de un folleto publicado por Casa El Salvador — Farabundo Martí de Nueva York. En el folleto no se especifica quién entrevistó ni la fecha de la conversación, aunque de las preguntas y respuestas se desprende que fue realizada a fines del verano de 1982.]

* * *

Pregunta. ¿Considera usted que con la introducción masiva de tropas hondureñas en la lucha salvadoreña el conflicto ya se ha regionalizado irreversiblemente?

Respuesta. Es una escalada. La intervención norteamericana ya es regionalización del conflicto. Desde hace más de un año nosotros, los revolucionarios salvadoreños, señalamos esos pasos de avance de la intervención norteamericana. Obedece a una estrategia global en la región que forma parte de una estrategia mundial.

La estrategia del gobierno norteamericano es muy agresiva, belicista, prepotente, y desearía cambiar la rueda de la historia, hacer para atrás la rueda de la historia. Es una política no realista. No toma en cuenta los grandes cambios del desarrollo de la humanidad en las últimas décadas. De una manera ciega, como toda fuerza reaccionaria extrema, desearía cambiar toda la actual configuración del mundo.

¿Que es lo que está sucediendo ahora? El gobierno yanqui arma hasta los dientes a sus títeres de El Salvador, promociona enormemente las tres nuevas brigadas que les levanta, brigadas especializadas en la lucha contraguerrillera, en el genocidio contra el pueblo. Inmediatamente las fuerzas revolucionarias superan las expectativas que el imperialismo tenía con esas fuerzas títeres y las vuelven a hundir en la desmoralización y en la derrota en muy pocos días.

Bastó el mes de junio para volver a meter la confusión dentro del ejército al no lograr sus propósitos. Tienen entonces que acudir a otro de los tres grandes títeres del imperialismo en Centroamérica: al gobierno y al ejército de Honduras, que se ha convertido en la base principal de agresiones del imperialismo norteamericano.

Es ese el triste papel que le está tocando en este momento al gobierno y fundamentalmente al ejército de Honduras, jefado por elementos tan ilimitadamente lacayos como el señor Ál-

varez [Coronel Gustavo Álvarez Martínez]. Estos están absolutamente dispuestos a vender a su patria, a vender a Centroamérica frente al imperialismo.

Yo quisiera decir cuál es mi valoración de este señor Álvarez después de observar su conducta. Es un verdadero traidor al pueblo de Honduras, y no sólo al pueblo de Honduras sino que a todos los pueblos centroamericanos. Es un instrumento incondicional del imperialismo norteamericano. Es un verdadero fascista. Un hombre que, si dentro de pocas semanas considera que el presidente [de Honduras] Suazo no se alinea totalmente a los objetivos del imperialismo, le va a dar un golpe de estado.

Desde el mes pasado, grandes fuerzas hondureñas han comenzado a invadir nuestro territorio. Han sido y serán derrotadas, porque ya nuestro pueblo no está dispuesto a dejarse someter nuevamente a la esclavitud.

Esto significa regionalizar el conflicto y entonces les aparecen nuevos problemas: problemas dentro del mismo Honduras, porque el pueblo hondureño tampoco está de acuerdo con que los campesinos, obreros y estudiantes hondureños vayan a morir a otros países centroamericanos por sofocar la libertad de los obreros y de los campesinos salvadoreños. Indudablemente el pueblo hondureño va a voltear las armas en contra de los títeres del imperialismo y la guerra en Centroamérica se va a regionalizar. Podríamos decir que estamos a las puertas de la guerra, pero es más adecuado decir que Centroamérica entera está en guerra.

Guatemala está en guerra desde 1961. Nicaragua venció a la tiranía somocista y el imperialismo está infiltrando bandas, no una sola banda sino que verdaderos Playas Girón, en guerra contra el pueblo de Nicaragua. Es una guerra que no logrará en absoluto ninguno de los objetivos del imperialismo sino todo lo contrario.

El pueblo de Honduras comienza también a tomar las armas en la mano y a combinar todos los medios de lucha.

En Costa Rica, a despecho de la voluntad y deseo democrático del noble pueblo tico, también la guerra va llegando. Ha llegado no porque el pueblo costarricense la desea, sino porque la CIA y el gobierno de Reagan quieren y están convirtiendo a Costa Rica en una base militar contra la revolución nicaragüense.

El gobierno de Monge le va a conceder bases militares al gobierno de Reagan en Costa Rica. El gobierno de Monge está recibiendo la ayuda y el asesoramiento de Israel. Está recibiendo la ayuda y el asesoramiento militar de Taiwán e incluso está estableciendo relaciones con África del Sur para terminar por ser apoyado y abastecido militarmente por los más negros y reaccionarios gobiernos del mundo.

Podemos decir que toda Centroamérica está

en guerra en este momento. En esa situación las fuerzas de Honduras son muy pocas para cumplir tanta misión agresiva que el imperialismo le está dando: destruir a las fuerzas revolucionarias de El Salvador, intervenir en Nicaragua, etc. El papel que le están dando a Honduras es demasiado amplio, dentro de la estrategia de Reagan, como para que lo pueda cumplir.

Aquí es donde viene ya la tercera parte de esta escalada. El ejército de Guatemala se encuentra amarrado por su propio pueblo, el de El Salvador con mayor razón, y el de Honduras no alcanza a cumplir invasiones por un lado hacia Nicaragua, por otro lado hacia El Salvador. Viene la tercera parte: la intervención directa del imperialismo en un momento determinado. Yo no digo que en este momento, a un mes de plazo, no se puede decir. Incluso nos parece que en estas últimas semanas la actitud de Reagan en las Malvinas ha menoscabado las posibilidades de una intervención a corto plazo.

La dinámica de los acontecimientos, si la estudiamos, conduce a una intervención en esta región, porque esta región se está convirtiendo toda ella en una verdadera llama revolucionaria hacia su liberación, hacia la autodeterminación, la independencia y la libertad, y a medida que el imperialismo echa más esfuerzos en esta región, les va resultando todo lo contrario.

Entonces va comprometiendo más la política agresiva de guerrerismo mundial, va comprometiendo más al imperialismo norteamericano en una situación que no podrá detener. Va a tener que mandar a parte de la juventud norteamericana a Centroamérica. El pueblo norteamericano, que es muy generoso y que no está de acuerdo con la política guerrerista, va a tener que sufrir el dolor de tener a hijos de familias democráticas, progresistas, muertos por la política insensata de Reagan, pero tengan la seguridad de que esta es la alborada de la libertad de todos los pueblos centroamericanos.

P. Las fuerzas imperialistas se jactan de dos victorias recién ganadas por la fuerza desnuda y la alta tecnificación de sus armas: la de las Malvinas y la de Beirut. ¿Hasta qué grado sería eficaz una intervención así de contundente en Centroamérica?

R. Hace muy pocas semanas tuve el honor de estar en convivio con los compañeros dirigentes y combatientes palestinos y libaneses progresistas al sur de Beirut. En esos días yo sentía con toda profundidad un hecho histórico que está sucediendo a la humanidad, cuando sentado junto a las trincheras conversaba con los combatientes: trincheras precisamente que estaban frente a las posiciones de los israelíes al otro lado del río Litani.

Yo sentía cómo la marcha de los pueblos

está conduciendo a una situación ahora más palpable que nunca; cómo yo, un modesto combatiente salvadoreño que acaba de salir de los campamentos de nuestro ejército revolucionario en Chalatenango y en otros lugares de nuestro país, me encontraba en las trincheras de los compañeros combatientes palestinos, viendo enfrente, a muy pocos cientos de metros detrás de las arboladas, los tanques israelíes y cómo aquellos hombres curtidos por el sol, con una firme voluntad de lucha por su patria, por Palestina, estaban dispuestos a derramar hasta la última gota de sangre por sus ideales de libertad.

En las palabras de los combatientes palestinos yo veía esa resolución de luchar contra un enemigo feroz, atroz, que tiene toda la maquinaria moderna de guerra. En sus palabras yo sentía como que estaba con mis propios combatientes, puesto que ellos decían: detrás de Israel está el gobierno de Reagan. Esta es la guerra de los rapaces intereses de Israel, pero no es sólo su guerra, esta es la guerra de Estados Unidos contra el pueblo palestino.

Cuando yo hablaba, aunque quisiera, no podía decirles otra cosa. Yo les decía: Están bombardeando nuestras poblaciones, todas las armas son norteamericanas, los títeres salvadoreños no durarían muchos días si no estuvieran apoyados por el asesoramiento directo y por todas las armas del gobierno norteamericano.

Entonces veíamos que era la misma política del imperialismo norteamericano actuando sobre Palestina, sobre el Líbano, sobre los países árabes, sobre las regiones petroleras y la misma política actuando sobre Centroamérica, sobre el Caribe.

Finalizábamos ellos y nosotros dentro de una gran mística revolucionaria; finalizábamos diciendo más o menos estas palabras: Hermanos, estamos lejos unos de otros, pero resulta que el enemigo que nos golpea es el mismo. Cada golpe que ustedes le den aquí al imperialismo en el Líbano, en Palestina, es un golpe que favorece la lucha del pueblo salvadoreño, y cada golpe que nosotros le demos en Chalatenango, en Guazapa, en San Vicente, en Morazán, es un golpe que ayuda a la lucha de ustedes. Aunque estamos a muchos kilómetros de distancia, nuestra causa es común.

Pocos días después estuve en el Congreso de Vietnam, en el Quinto Congreso. El mismo panorama. ¿Quiénes hicieron tanto genocidio contra los vietnamitas, contra un pueblo tan humilde, tan digno? Las bombas norteamericanas, los asesores norteamericanos y sus títeres y luego los propios soldados norteamericanos.

¿Quiénes son los que llevan entonces, los que conducen entonces, una política agresiva contra todo el mundo? Es precisamente el Pentágono, la CIA y los más reaccionarios del gobierno norteamericano.

Pero aquí es donde se produce un efecto para ellos tal vez imprevisible: todos los combatientes en cualquier trinchera que se encuentran, en El Salvador, en Beirut, en cualquier otro país, estamos profundamente hermanados y abrazados en una sola causa y el imperialismo no va a poder romper tanta voluntad de li-



Barricada

El comandante Marcial dirigiéndose al acto fúnebre por la comandante Ana María.

bertad ni tanta decisión de lucha. Es indudable que nuestros pueblos van a triunfar. Yo he sentido profunda tristeza, profunda angustia, cuando todos los acontecimientos en el Líbano han conducido a concentrar por parte de Israel, su poderío militar contra los gloriosos combatientes palestinos. Y mayormente, acabamos de estar fraternizando, acabamos de estar juntos, acabamos de estar viendo cómo este enemigo agresor es capaz de cometer los peores crímenes en el mundo.

Pero yo estoy absolutamente seguro, como les dije a ellos, el pueblo de El Salvador está completamente seguro que el pueblo de Palestina va a triunfar en sus objetivos, que no va a poder ser derrotado por ninguna fuerza. Igual que nosotros consideramos que el pueblo salvadoreño saldrá adelante de toda maniobra política y militar del imperialismo y que va a lograr su liberación totalmente.

En el caso de Las Malvinas, el FMLN lanzó un comunicado en el cual planteaba la situación de esta manera: el pueblo salvadoreño está en contra del colonialismo y apoya profundamente al pueblo de Argentina en su aspiración a las islas Malvinas, en su aspiración a terminar la vergüenza colonial en esa parte de su país. De manera que nosotros hemos estado totalmente a favor del pueblo argentino en esa reivindicación; en contra del colonialismo inglés y en contra de la vergonzosa, pero natural actuación del imperialismo norteamericano a favor de Inglaterra.

En segundo lugar nosotros planteábamos lo siguiente: el pueblo argentino tiene derecho a su libertad, a su democracia y a sus aspiraciones de desarrollo y de progreso. La tiranía militar argentina durante años ha estado tratando de detener el proceso del pueblo argentino ha-

cia la conquista de sus aspiraciones. El pueblo salvadoreño está con el pueblo argentino muy solidario en pro de sus derechos y de sus aspiraciones, de su autodeterminación a una vida mejor; apoya total y solidariamente las aspiraciones democráticas y revolucionarias de Argentina y se opone a la tiranía militar que agobia al pueblo argentino.

En tercer lugar, nosotros considerábamos lo siguiente y así se decía en el manifiesto: el gobierno argentino debe recapacitar y retirar a sus asesores, debe retirar la ayuda militar y económica argentina al gobierno genocida de El Salvador. Eso lo dijimos cuando todavía Estados Unidos estaba tratando de aparecer como mediador.

Después las cosas quedaron mucho más claras. La actuación del gobierno norteamericano indignó no sólo a los pueblos sino a que a casi la mayoría de los gobiernos hispanoamericanos. Eso ha obligado a muchos gobiernos a revisar en parte su política en cuanto a la OEA y al TIAR y en determinado momento, produjo cierto aislamiento del gobierno de Reagan en relación con casi todos los gobiernos latinoamericanos.

Posiblemente el gobierno norteamericano va a tener recursos, formas de presión, de sometimiento, para volver a restablecer cierto equilibrio favorable a él dentro de gobiernos serviles e incondicionales. Es indudable que el gobierno de Chile está con la política norteamericana, incluso contra Argentina y es indudable que otros gobiernos con intereses económicos ligados a los intereses de las multinacionales norteamericanas, o sus propias situaciones económicas muy difíciles, van a tratar de resolver con el nuevo acercamiento a Estados Unidos.

La lección que las Malvinas dejó ante cual-

quier gobierno y ante la faz de todo el mundo es que el imperialismo no está dispuesto a apoyar nada que perjudique o que mine su dominio mundial en esta etapa: una etapa en que el socialismo va avanzando en todos los terrenos. . . . Esta lección es bien difícil que se olvide por parte de los pueblos latinoamericanos y nos ayuda a unir las fuerzas de todos los pueblos del continente en contra de la política guerrillera e intervencionista de Reagan en Centroamérica y en el Caribe.

En estos últimos conflictos se ha empleado la técnica más moderna, tanto la que están empleando los israelitas como la que emplearon con la ayuda de los norteamericanos que le proporcionó los misiles más modernos a la armada y a la aviación inglesa. Se ha visto el empleo de las técnicas más modernas, incluso pareciera que fuera la prueba de armas que no han sido probadas antes en verdaderos combates. Hay cierto tipo de misiles aire-aire y aire-tierra y de los submarinos.

En Centroamérica la guerra todavía se está librando a un nivel de técnica menor. Ya hoy ha comenzado el imperialismo a introducir técnica un poco más avanzada, por ejemplo de los A-37 que tienen detectores electrónicos de ca-

lor y otros tipos de cohetes que están utilizando y el napalm.

En este momento se está entrenando en Panamá un grupo de oficiales aviadores salvadoreños para el empleo exclusivo del napalm y de las armas incendiarias. No sabemos hasta qué grado de técnica el imperialismo va a querer emplear en Centroamérica, pero nosotros vemos igual el desarrollo de la historia. La técnica es hasta cierto punto decisiva en determinadas batallas, pero en último término, a la altura en que va la marcha de la historia, no es lo decisivo para un pueblo débil: lo decisivo es el sentido estratégico.

Por mucho crimen, mucha leña que el imperialismo meta en Centroamérica, los pueblos se van a liberar. Los pueblos del mundo no van a permitir con los brazos cruzados, sin ayudarnos fraternamente, un genocidio o la desaparición de toda una región. El imperialismo norteamericano está concitando y va a concitar más fuerzas revolucionarias y progresistas en el mundo entero contra cada uno de esos crímenes.

P. Hace poco, en medio de hostigamientos y agresiones cada vez más descaradas, la revolución sandinista en Nicaragua celebró

su tercer aniversario. ¿Qué significa para El Salvador y para Centroamérica esa trayectoria del pueblo nicaragüense?

R. Hay algo que es necesario resaltar, algo que decíamos en el mensaje de las FPL que enviábamos a los compañeros en el aniversario del Frente Sandinista. La revolución nicaragüense es algo que el imperialismo no puede desarticular. Eso lo sentimos como revolucionarios salvadoreños.

El 19 de julio para Centroamérica significó la entrada en una nueva fase de su historia. Hasta entonces habían habido triunfos revolucionarios de los distintos pueblos centroamericanos, pero no se habían consolidado ni habían sido tan profundos. El 19 de julio con la ruptura de la cadena de tiranías militares, con la ruptura de la cadena de la tiranía somocista y con el rumbo popular y democrático que tomó el pueblo y tomó su dirigencia, Nicaragua entró indudablemente en un rumbo antimperialista.

A nosotros nos parece que Centroamérica no puede volver a ser nunca igual a lo que fue antes del 19 de julio. La historia ha cambiado en Centroamérica y se ha iniciado el avance hacia la liberación total de todo el istmo. □

... Con la unidad hasta la victoria final

Viene de la página 13

nes, citas fabricadas y toda índole de información "fidedigna" de "fuentes internas"— es común en este tipo de operativos.

Un ejemplo que viene muy al caso es la manera como la prensa capitalista respondió al asesinato de la comandante Ana María y al suicidio del comandante Marcial.

Se presentaron como verdades varios rumores y especulaciones que tienden a dar la impresión de que Salvador Cayetano Carpio fue "en realidad" asesinado por fuerzas al interior del FMLN y que una "lucha por el poder" ha comenzado entre las fuerzas revolucionarias.

Que los hechos demuestren lo contrario no le interesa a estos voceros del imperialismo.

Mentiras del 'New York Times'

El *New York Times*, el diario capitalista de mayor prestigio en Estados Unidos, reportó la muerte de Carpio en un artículo repleto de especulaciones y mentiras que presentó como información verídica para el lector lo suficientemente tonto como para creer en ellas.

El artículo no ofreció ni un solo dato que contradiga el informe detallado emitido por el Ministerio del Interior nicaragüense sobre el suicidio del dirigente salvadoreño.

No obstante, bajo un titular que leía: "Alto dirigente de los rebeldes salvadoreños muere en misterio", el artículo del *Times* enfocó su atención en "especulaciones" de que las circunstancias de la muerte de Carpio "pueden no haber sido precisamente las descritas públicamente". Como evidencia sólo presentaron la opinión de "un funcionario norteamericano en San Salvador" quien aseveró que los "revolucionarios duros no se suicidan". ¡Vaya eviden-

cia!

El *Times* prosigue: "Aunque no se ofreció evidencia, entre las especulaciones estaba la de que el gobierno nicaragüense o cubano, sintiendo la presión sobre la revolución sandinista, había decidido que el grupo de Cayetano Carpio representaba un obstáculo a las negociaciones para resolver los problemas de la región y que se había decidido eliminar ese obstáculo".

De esta manera, los cubanos y los nicaragüenses son acusados de traicionar a la revolución salvadoreña asesinando a uno de sus dirigentes porque era demasiado intransigente. El *Times* ni siquiera pretende reconciliar esta "especulación" con la acusación de que Cuba es "la fuente" de todos los problemas en El Salvador y en todo el hemisferio occidental.

Finalmente, el artículo insinúa, sin presentar razón alguna, que Jorge Shafik Handal, dirigente del Partido Comunista de El Salvador, también debería ser considerado sospechoso porque se espera —según el diario— que la muerte de Cayetano Carpio "fortalezca [su] posición".

Sobre la muerte de Anaya Montes, el *Times* considera que cualquier acusación de que la CIA participó en el asesinato es demasiado ridícula para tomarse en serio. Según el diario, ella fue claramente asesinada por su propia gente como resultado de guerras "a muerte" dentro de su organización.

Así, en un breve artículo, el *Times* logra acusar a los cubanos, los nicaragüenses, el Partido Comunista Salvadoreño, y las FPL.

El propósito de estas mentiras es impulsar la campaña imperialista de dividir a los grupos que conforman el FMLN-FDR, y clavar una

cuña entre la revolución salvadoreña y sus más firmes partidarios a nivel internacional.

Cualquiera que haya sido el papel específico desempeñado por la CIA en el asesinato de la comandante Ana María —y sin duda saldrá más evidencia a medida que prosiga la investigación del suceso— Washington inmediatamente se aprovechó de su muerte para impulsar su campaña de sabotaje.

Con el posterior suicidio del comandante Marcial, que ellos no pudieron haber anticipado, incrementaron su campaña para obstaculizar el proceso unitario.

Pero la firme respuesta de todas las organizaciones salvadoreñas en favor de profundizar la unificación de las fuerzas revolucionarias hace difícil esta maniobra imperialista logre tener éxito.

Como lo señalaron en su declaración el FMLN y el FDR, "Se equivocan quienes creen que vamos a debilitarnos ante esta dolorosa circunstancia, al contrario, ¡nuestro coraje revolucionario aumenta y nuestra unidad se fortalece!"

"Finalmente, le reiteramos a nuestro pueblo que estamos dispuestos a implementar la lucha en todos los terrenos y que ninguna maniobra imperialista podrá tener éxito ante la decisión indeclinable del FMLN y del FDR de alcanzar la victoria junto a nuestro pueblo, para poder responder con ello a sus máximas aspiraciones y hacer honor y reconocimiento a nuestros héroes y mártires.

"¡Con la unidad, hacia la victoria!

"¡Unidos para combatir hasta la victoria final!

"¡Revolución o muerte, venceremos!" □

Miles repudian amenazas de Reagan

Con armas en la mano, el pueblo de Sandino jura 'Patria libre o morir'

Por Jane Harris

MANAGUA—"¡Todos a la Plaza de la Revolución mañana!" proclamó la dirigente sandinista Dora María Téllez por Radio Sandino inmediatamente después del discurso pronunciado por Ronald Reagan el 27 de abril amenazando a Nicaragua.

Téllez instó a los nicaragüenses a venir con "sus fusiles, sus machetes, sus garrotes" para demostrarle a Reagan que están "dispuestos a morir por defender su patria, su revolución y el derecho a defender su futuro".

Respondiendo a su llamado, 150 mil personas —la quinta parte de la población de Managua— llenó la Plaza de la Revolución localizada en el centro de la capital. Miles más marcharon en actos locales organizados en los demás departamentos del país.

Vinieron con sus rifles, machetes, garrotes, palos, bates de béisbol y hasta martillos —cualquier cosa que sirviera como arma— sostenidos en alto. Obreros con sus cascos protectores, oficinistas, estudiantes, vendedores del mercado y algunos agricultores se hicieron presentes en la marcha de Managua, representando a prácticamente todos los sectores populares de la sociedad nicaragüense. Muchos de ellos llevaban puestos sus uniformes de las milicias.

"¡No pasarán!" fue la consigna más coreada por esta multitud. Otra fue "El capitalismo es contra", expresión de la decisión del pueblo nicaragüense de construir una nueva sociedad sin explotadores ni explotados.

Frente al mar de gente había una gigantesca pancarta con un mensaje que resumía perfectamente la actual etapa de la guerra: "Todas las armas al pueblo para defender la revolución".

"Llamamos a todos los trabajadores del mundo y en especial a los norteamericanos a movilizarse para detener los nuevos planes intervencionistas de Reagan", dijo Lucio Jiménez, secretario general de la Central Sandinista de Trabajadores.

Jiménez, el primer orador del acto, condenó el intento de Reagan de engañar al pueblo norteamericano para hacerle creer que los nuevos fondos pedidos al Congreso de Estados Unidos irían a alimentar al pueblo salvadoreño. Recordó que el dinero ya disponible había sido utilizado para la guerra química, para asesinar a 40 mil salvadoreños, para el asesinato del arzobispo de San Salvador, monseñor Oscar Arnulfo Romero, de las cuatro religiosas norteamericanas y más recientemente, de Mariana García, presidente de la Comisión de Derechos Humanos de El Salvador.

Brenda Rocha, una sandinista de quince años de edad, heroína de la revolución, se dirigió a la multitud en nombre de las Milicias Populares Sandinistas y la Juventud Sandinista. Rocha se convirtió en símbolo de la decisión

de lucha del pueblo nicaragüense tras haber participado en combates en el departamento nororiental de Zelaya. Rocha fue la única sobreviviente.

Terminada la batalla, su brazo derecho fue amputado por las graves heridas que sufrió. Mientras se recuperaba en el hospital afirmó sonriente que regresaría a las milicias tan pronto como fuera posible e instó a todo el mundo a unirse a ellas.

Dijo en la Plaza de la Revolución que Reagan se cree el dueño de todo el mundo, pero que "jamás será dueño de Nicaragua y tampoco va a ser dueño de El Salvador". Y levantando su brazo izquierdo, exclamó: "Aquí está mi otro brazo para entregárselo a la patria y aquí está también la vida de esta combatiente de las gloriosas Milicias Populares Sandinistas".

Lombardo Martínez, dirigente del Partido Independiente Liberal, habló en nombre del Frente Patriótico Revolucionario, la coalición de partidos que apoyan la revolución. La historia de Nicaragua, dijo, es una de "lucha contra el invasor, llámense ingleses, españoles o gringos. Ese constante peligro ha determinado en todos los nicaragüenses una actitud antimperialista".

El Frente Patriótico Revolucionario incluye, además de los liberales independientes, al Partido Popular Social-Cristiano, al Partido Socialista Nicaragüense y al Frente Sandinista de Liberación Nacional.

El principal orador de la jornada fue el padre José Arias Caldera, mejor conocido como "el monseñor de los pobres". Dijo de la administración Reagan que "han vivido de la sangre, del dolor y de la muerte de los pueblos del mundo". Llamó a Reagan aún peor que el mismo Hitler, pero advirtió que "de las Malvinas hasta el río Bravo" el pueblo de América Latina se prepara para luchar.

"Es ahora el momento de ser santos, pero la santidad de ahora consiste en nuestra disponibilidad para la defensa", dijo. Era evidente que la multitud congregada en la plaza estaba totalmente de acuerdo con él. Sólo tres días antes el Coordinador del Gobierno de Reconstrucción Nacional, Daniel Ortega, anunció que una nueva escalada agresiva de Estados Unidos era "inminente".

Fuerzas contrarrevolucionarias ya han abierto un nuevo frente de guerra en el sur, en la frontera con Costa Rica. El 22 de abril, entre 50 y 60 contrarrevolucionarios atacaron el puesto fronterizo nicaragüense de Halouber, habiendo realizado otros ataques menores a principios del mes.

Estas fuerzas, dirigidas por el traidor Edén Pastora y el millonario Alfonso Robelo, están equipadas con las mismas armas y pertrechos que Estados Unidos ha entregado a los ex guardias somocistas basados en Honduras al norte

de Nicaragua. Varios campamentos establecidos por los contrarrevolucionarios en la región sur de Nicaragua han sido desarticulados por las tropas sandinistas, quienes también hicieron cuarenta prisioneros. Otros dos mil contrarrevolucionarios se preparan para invadir el departamento nicaragüense de Nueva Segovia desde Honduras. Dos mil quinientos más están basados en la costa atlántica de Honduras, listos a atacar el departamento nicaragüense de Zelaya.

En el último mes once aviones espías de Estados Unidos —una cifra récord— han fotografiado territorio y movimientos militares nicaragüenses. Es más, ha habido un notable incremento en los envíos de pertrechos y armas a Honduras desde bases norteamericanas en la Zona del Canal de Panamá.

Esta escalada guerrillera sigue de cerca la invasión de territorio nicaragüense a principios de febrero por dos mil somocistas armados, entrenados y dirigidos por la CIA norteamericana.

Una de las razones por la escalada de agresiones yanquis es la precaria situación del régimen salvadoreño frente a los avances del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional.

En las últimas dos semanas de abril la ofensiva del FMLN nombrada en honor a los desaparecidos comandantes Ana María y Marcial le ha asestado fuertes golpes a la dictadura. Los éxitos incluyen:

- La ocupación de cinco estaciones de radio en San Salvador el 14 de abril y la transmisión de un mensaje condenando el asesinato de la comandante Ana María.

- La captura de 82 soldados gubernamentales en el departamento de La Paz el 19 de abril.

- La toma de 71 prisioneros de guerra en el departamento de San Vicente el 21 de abril, y la recuperación de todas sus armas.

- Una batalla de dos días en el departamento de Guazapa el 22 y 23 de abril, que derrotó una contraofensiva del gobierno causándole 65 bajas al ejército de la dictadura.

- La voladura de seis puentes estratégicos en el sudeste del país, incluyendo el puente Goascarán que conecta El Salvador con Honduras. También tomaron Santa Rosa de Lima, el segundo centro urbano del departamento de La Unión.

Radio Venceremos, voz oficial del FMLN, afirmó que estos ataques representaban "sólo el inicio de nuestra respuesta a la escalada intervencionista declarada por Reagan" el 27 de abril. □

**Todo lector
un suscriptor de
Perspectiva Mundial**

Resurgen protestas contra Pinochet

Trabajadores y jóvenes chilenos exigen 'trabajo, pan, justicia, libertad'

Por Ernest Harsch

Coreando "¡Pinochet asesino!" y "¡Trabajo, pan, justicia y libertad!" centenares de personas se manifestaron el 24 de marzo en Santiago de Chile. El mismo día se realizaron manifestaciones callejeras similares en la ciudad litoral de Valparaíso y en Concepción, un importante centro minero e industrial en el sur del país.

La convocatoria a las protestas, que según se informa fueron organizadas por la juventud del proscrito Partido Comunista, se divulgó en la capital y otras ciudades a través de volantes que condenaban la política económica de la dictadura de Augusto Pinochet.

En su mayoría los manifestantes en Santiago eran jóvenes. Pero también empleados de oficina y transeúntes se unieron a la protesta y abuchearon a la policía. La policía los atacó, disparando cañones de agua y abriendo fuego contra la multitud. Se produjeron peleas callejeras.

En la edición del 24 de marzo del *New York Times*, el corresponsal Edward Schumacher relató desde Santiago: "Centenares de jóvenes luego detuvieron la circulación a las horas de más tránsito en la Alameda, un bulevar principal, arrancando carteles callejeros, encendiendo fogatas y apedreando a la policía en una breve escaramuza".

Arrestan a centenares

Al mismo tiempo que la manifestación, se celebró una misa en una iglesia cercana para conmemorar al arzobispo salvadoreño Oscar Arnulfo Romero, asesinado por derechistas hace tres años en El Salvador. Algunos manifestantes se refugiaron en la iglesia al ser agredidos por la policía. Tras la misa fueron detenidos dos curas y dos seminaristas.

Nada más en Santiago fueron arrestadas 250 personas por participar en la manifestación. La mayoría eran jóvenes.

Casi una semana más tarde, el 30 de marzo, la policía detuvo a otras 34 personas, quienes según el gobierno tenían un "largo historial de participación en actividades subversivas y contrarias al orden público".

Las manifestaciones del 24 de marzo fueron los ejemplos más recientes de la expresión cada vez más audaz de oposición a la dictadura militar. Más de nueve años después del golpe militar orquestado por el gobierno de Estados Unidos que derrocó al presidente electo Salvador Allende y desató la masacre de decenas de miles de activistas obreros, el movimiento de masas en Chile comienza a recuperarse.

El nuevo auge de oposición pública se debe en gran medida al acelerado deterioro de la economía chilena.

Tras casi una década de estar sometida a la política económica del Fondo Monetario Inter-

nacional y de "expertos" financieros norteamericanos tales como Milton Friedman, la economía chilena ha caído en una aplastante depresión. En 1982 el producto nacional bruto decaó en un 14 por ciento. El número de quiebras asciende a un nivel récord. La tasa de desempleo ha alcanzado casi el 30 por ciento, y los salarios reales han bajado en un 16 por ciento. El peso chileno ha perdido casi la mitad de su valor.

Los pequeños agricultores, quienes cargan una deuda agrícola de mil 600 millones de dólares, han organizado mítines y manifestaciones en el sur del país. Las acciones campesinas reivindican el cese de las ventas hipotecarias de las granjas por los bancos.

Este descontento con la crisis económica inclusive ha afectado a ciertos sectores que anteriormente eran firmes partidarios del régimen. En octubre se reunieron 10 asociaciones agrícolas, pesqueras, madereras y empresariales en Valdivia, para exigir que el gobierno les prestara ayuda financiera equivalente a la que han recibido los bancos. En encuentros posteriores se reivindicó la nacionalización de la banca y una moratoria de 10 años sobre las deudas.

La Asociación de Camioneros, que jugó un papel importante en la desestabilización del gobierno de Allende, preparando el camino para el golpe militar de Pinochet en septiembre de 1973, amenazó con congelar a nivel nacional el pago de deudas, si no eran puestos en libertad 300 camioneros detenidos por incumplimiento en el saldo de préstamos bancarios.

Diversos partidos derechistas y conservadores que antes apoyaban a Pinochet ahora se distancian de su administración. Algunos incluso han explorado la posibilidad de formar bloques políticos con el Partido Socialista y con otras fuerzas de izquierda.

Se reorganiza la clase obrera

Por otro lado, más significativa para el futuro del país es la respuesta de la clase trabajadora frente a la crisis económica y la supresión de los derechos democráticos.

Ante el gran aumento en el desempleo, que en ciertas partes de Chile asciende al 50 por ciento, se han constituido ollas comunes y sindicatos de cesantes en varios barrios obreros, especialmente en la zona de Santiago. Éstos impulsan la organización de las personas desempleadas, les prestan ayuda y establecen lazos entre los obreros desocupados y los sindicatos.

En algunas zonas, el surgimiento de estos sindicatos de cesantes ha fomentado la creación de frentes únicos más amplios de organizaciones obreras y comunitarias. En el norte de Santiago, por ejemplo, está el Bloque Popular Unitario.

A pesar de que el movimiento sindical chileno sigue dividido en distintas centrales obreras nacionales y coordinadoras, se han dado pasos importantes entre los activistas de base, encaminados a construir la unidad sindical a nivel tanto local como regional.

En Maipú, en las afueras de la capital, la Federación Sindical de Trabajadores de Maipú (FESIMA) surgió en 1978 tras una serie de huelgas en esa zona, las primeras desde el golpe de 1973. Desde entonces ha crecido en fuerza e influencia. Tiene establecidos fondos de huelga, servicios médicos, locales sindicales, fondos de asesoría jurídica, así como cursos de capacitación. FESIMA inició el primer sindicato de cesantes.

El periodista sueco Lars Palmgren informó en la edición del 7 de diciembre del diario mexicano *Unomásuno*: "Desde hace algún tiempo esta experiencia de Maipú se está aplicando en otras zonas industriales de Santiago, como Viña Mackena, Santa Rosa, la Panamericana, la zona de Estación Central, etcétera".

'Sentados en un volcán'

"Con este desempleo, estamos sentados en un volcán", le dijo un dirigente del Partido Demócrata Cristiano a la prensa.

Si bien el descontento en Chile ha sido suscitado en gran medida por la crisis económica, también se ha cristalizado en torno a las constantes violaciones de los derechos democráticos y sindicales por la dictadura.

A finales de septiembre de 1982, los estudiantes de la Universidad Católica en Santiago iniciaron una serie de marchas y mítines en protesta contra alzas en la matrícula, la restricción de sus derechos, y el secuestro, golpeo y violación de una estudiante por una pandilla de matones progubernamentales. Se realizaron otras manifestaciones estudiantiles en las universidades de Chile en Santiago y la Católica en Valparaíso.

A principios de octubre, se congregó una multitud de personas frente a la catedral de Santiago, donde gritaron consignas contra el gobierno. Una semana más tarde, miles de personas realizaron una "marcha de hambre" por el centro de la capital y fueron dispersadas por la policía con perros de ataque.

A mediados de diciembre, miles de obreros, estudiantes y pobladores marcharon por Santiago, exigiendo la libertad de regresar al país para los miles de exiliados chilenos, así como la plena restitución de derechos democráticos. Los ataques policíacos provocaron batallas callejeras. Fueron detenidos entre 100 y 200 personas.

Otra expresión de oposición a la dictadura es la creciente popularidad de las peñas, festivales musicales que muchas veces tienen sugerencias políticas. □

El impacto de la crisis capitalista

Habla dirigente del Partido Revolucionario de los Trabajadores

[A continuación publicamos una entrevista concedida por Claudio Tavárez, dirigente del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) de la República Dominicana, a *Perspectiva Mundial*.]

* * *

Pregunta. ¿Cuáles han sido los efectos más sentidos en la clase obrera de la crisis económica y qué papel juega el imperialismo norteamericano en República Dominicana?

Respuesta. El impacto de la crisis del capitalismo mundial ha tenido un efecto desastroso en la República Dominicana. El ejemplo de eso está en que la Falconbridge, que es la mina multinacional canadiense-estadunidense, ha despedido, de una fuerza laboral de dos mil trabajadores, a cerca de 800 trabajadores.

Últimamente, por ejemplo, el gobierno despidió a mil trabajadores del Instituto de Recursos Hidráulicos que se lanzaron a una huelga luchando por mejores condiciones de salario, en contra de la represión y persecución sindical y por el derecho al sindicato. En la zona franca, la represión sindical continúa; en la ciudad de Santiago, cientos de trabajadores han sido despedidos por tratar de organizar sindicatos para defender las condiciones de vida que tienen.

Los trabajadores azucareros recientemente fueron amenazados con ser despedidos si llevaban a cabo una huelga que se tenía planificada, donde levantaban reivindicaciones que son aceptadas por el pueblo trabajador dominicano: bonificación para estos trabajadores, y reposición de cientos de trabajadores despedidos por su participación en los sindicatos azucareros.

Al mismo tiempo los bajos precios del azúcar y los millones y millones de dólares que se van para adquirir petróleo de los grandes monopolios han contribuido a llevar la economía dominicana a la bancarrota.

Esta crisis naturalmente es muy particular en Santo Domingo, porque a la misma vez que en los países de Centroamérica y el Caribe, específicamente en El Salvador y Guatemala, se da una lucha de liberación, en Santo Domingo hay una apertura democrática frente a la crisis.

En ese sentido el movimiento revolucionario tiene la oportunidad en estos momentos de dirigirse de una manera más clara y precisa, y con una línea política correcta, a la clase trabajadora, en la lucha contra tanto la repercusión de la crisis económica como contra la línea guerrillera del imperialismo norteamericano en Centroamérica y el Caribe.

Son dos cosas que se dan combinadas; no es ya una crisis solamente del capitalismo, sino la política de guerra del imperialismo norteamericano.



Omari Musal/Perspectiva Mundial

Haitianos trabajan en el corte de caña en la República Dominicana por sueldos de hambre.

ricano. Los trabajadores y campesinos en la República Dominicana vemos no solamente los resultados de la crisis, sino también vemos como fundamental la lucha contra la intervención del imperialismo norteamericano, específicamente en El Salvador, Guatemala, Cuba, Nicaragua y Granada.

P. Al mismo tiempo, sin embargo, siguen habiendo ilusiones bastante fuertes en el gobierno de Salvador Jorge Blanco, el actual presidente de la República Dominicana. ¿Podrías explicarnos cómo surgió este gobierno; discutir más en detalle la apertura democrática y la base de algunas de las ilusiones que todavía tienen en el nuevo presidente grandes capas de la población?

R. Sí, se entiende que es una parte de las contradicciones del imperialismo y la burguesía en Santo Domingo. La apertura democrática comenzó realmente con el gobierno de Antonio Guzmán, elegido en 1978, frente a la coyuntura específica que se daba en ese momento: la crisis política del imperialismo norteamericano con el problema que tuvo de Nixon y Watergate, y la derrota del imperialismo en Vietnam.

Guzmán reemplazó al gobierno dictatorial de Joaquín Balaguer, surgido de la derrota que infligió el imperialismo norteamericano al pueblo dominicano en 1965 cuando intervino con 40 mil marines para aplastar la insurrección popular de ese año. El gobierno de Joaquín Balaguer, impuesto por el imperialismo

norteamericano, masacra a cientos y cientos de luchadores, encarcela y deporta a cientos de prisioneros políticos.

Ya para 1978 se da esta crisis a nivel mundial y el régimen en Santo Domingo iba en desgaste. No había una salida.

En eso viene Carter e inicia la llamada política de los derechos humanos, y en Santo Domingo naturalmente la oposición burguesa del Partido Revolucionario Dominicano aprovechó esta campaña para avanzar sus propios intereses.

Pero más importante todavía que esto es el auge en ese instante de la lucha revolucionaria en Nicaragua. Y es importante que el PRD se declaraba y participaba en las manifestaciones de solidaridad contra la dictadura somocista. Tenía un gran impacto la lucha contra la dictadura somocista en la lucha por el derrocamiento, en este caso, de Balaguer, quien se vio forzado a realizar elecciones más o menos "limpias", o sea que en las elecciones no se tiró el ejército a la calle a obligar a los votantes a que votaran por Balaguer, como era el estilo de elecciones "libres" que hacía el dictador. Obviamente las masas, dada la oportunidad de votar a favor de Balaguer o el PRD, votaron a favor del PRD.

Ahora recordemos que en 1965 la guerra se inicia como resultado del llamado a la constitucionalidad, al retorno del gobierno en ese tiempo de Juan Bosch, quien había sido el presidente derrocado en un golpe militar en 1963. Había grandes ilusiones en las masas e inclusi-

ve en los movimientos de izquierda se llamaba a votar por el PRD, de forma crítica muchos, otros abiertamente. El PRD tenía una gran credibilidad entre las masas.

El PRD gana las elecciones en 1978 y lleva a cabo ciertas medidas: la libertad de todos los presos políticos, declara una amnistía general que de hecho permite el regreso de los exilados, derogación de los mecanismos legales del régimen de Balaguer para acusar de comunista cualquier lectura o artículo en base a las leyes que prohibían la discusión y la práctica del comunismo.

El gobierno de Guzmán deroga estas leyes y se hace pública la participación de todas las organizaciones de izquierda que son reconocidas legalmente; los periódicos de izquierda son legalizados. Se abre una apertura a la organización sindical. Realmente el movimiento adquiere una serie de conquistas de organización que son producto de los doce años de lucha que llevaba a cabo el pueblo y sus organizaciones contra la dictadura de Balaguer.

El gobierno de Guzmán recurre a la represión, pero no tanto como el gobierno de Balaguer. Sufre de una corrupción administrativa muy fuerte que es lo que se estima que llevó a que al final del período presidencial se suicidara Guzmán.

Naturalmente el gobierno de Salvador Jorge Blanco se proyecta como un gobierno anticorrupción, o sea su campaña es "No a la corrupción, por un gobierno de concentración nacional"; se presenta como un gobierno honesto, planteando que la corrupción era el problema esencial que enfrentaba la República Dominicana.

Una vez que se instala este gobierno resulta evidente que ese no es el problema; el problema es la dominación imperialista y el capitalismo. Y al igual que Guzmán, como gobierno burgués, tiene que aplastar los movimientos de los trabajadores, de los campesinos, para defender los intereses del imperialismo y la burguesía.

Las ilusiones sin embargo persisten, en el sentido de que el gobierno todavía no ha tenido tiempo suficiente para demostrarle a las masas su verdadero carácter.

Pero promesas políticas que hizo, como establecer relaciones con todos los países del mundo, inclusive con Cuba, ninguna de esas promesas ha sido cumplida. No hay relaciones con Cuba, no hay relaciones con ninguno de los estados obreros, no hay apertura para el establecimiento por ejemplo de una oficina y reconocimiento de la Organización para la Liberación de Palestina, y se continúa la persecución de los trabajadores haitianos, de los braceros, y más y más el gobierno se aproxima a la represión violenta en contra de los trabajadores. Un estudiante universitario fue asesinado por la policía en la universidad, en las luchas de los estudiantes por un presupuesto universitario. Una manifestación de miles de estudiantes y gente del pueblo en noviembre fue disuelta a bombazos por la policía nacional.

P. Ya que mencionaste a los trabajadores haitianos en la República Dominicana

¿cuáles han sido las relaciones en Haití y la República Dominicana?

R. Debido a la campaña de los últimos años contra la deportación, persecución y los asesinatos que se cometen en la República Dominicana contra los haitianos, al menos en el Partido Revolucionario de los Trabajadores hemos llegado a la conclusión —y es ampliamente aceptada ahora en el movimiento revolucionario— que la revolución dominicana está íntimamente ligada al destino de la hermana República de Haití. La industria azucarera es una de las industrias claves de la economía dominicana. Y los trabajadores haitianos son claves para dicha industria. Es de ahí que todos los años el gobierno dominicano contrata o compra en Haití entre 15 mil a 20 mil trabajadores haitianos que vienen a la República Dominicana a trabajar en el corte de la caña de azúcar. Esto es obviamente una condición de esclavitud, de superexplotación, sin ninguno de los derechos que se les reconocen a los trabajadores dominicanos.

Por otro lado está el problema del racismo incentivado por la ideología burguesa en la República Dominicana, enraizado fundamentalmente en que la independencia de la República Dominicana está planteada, no contra España, sino contra Haití. Cuando en Santo Domingo se habla de la independencia de la república, diferente a la Argentina u otro país, por ejemplo, que lucharon contra el colonialismo español, en Santo Domingo estuvo dirigida contra la ocupación de Haití durante el siglo diecinueve de lo que vino a ser la República Dominicana.

Hay un gran sentimiento que se podría llamar racista antihaitiano enraizado en la población. Eso hace más posible para la burguesía llevar a cabo la represión y la superexplotación de los haitianos, además de que los haitianos están totalmente aislados de la población en comunidades que se llaman bateyes, abandonados totalmente. Es increíble lo que sufren los haitianos. Y el gobierno dominicano colabora con el de Haití para mantener los llamados Tonton-Macoutes, o policías especiales que sirven para vigilar los bateyes contra cualquier oposición que se desarrolle en relación tanto a sus condiciones en Santo Domingo como a la dictadura de Jean Claude Duvalier en Haití.

Naturalmente que la situación es bien difícil, por la separación que existe —esos bateyes están aislados de las ciudades— y porque el movimiento sindical sólo ahora comienza a levantar demandas que están dirigidas a favorecer a los haitianos como parte de la fuerza laboral en los ingenios.

Inclusive los haitianos que son parte de todo el proceso de la producción del azúcar, no son aceptados por algunos sindicatos como miembros. O no hacen el esfuerzo por organizarlos, porque la Secretaría de Trabajo no los reconoce, ni les reconoce ninguno de los derechos, y a pesar de que les quitan seguro social, no les dan ningunos beneficios. No hay escuelas, no hay hospitales y sus viviendas son pésimas.

Pero la lucha que han librado los haitianos

en Miami, por ejemplo, ha tenido su impacto en la República Dominicana, donde las organizaciones del exilio comienzan a luchar para poder funcionar al menos en una forma semilegal. Y aquí cobra suma importancia la gran responsabilidad del movimiento revolucionario dominicano con los haitianos, en la solidaridad con la lucha para que los haitianos puedan organizarse en la república Dominicana, abierta y libremente; que puedan funcionar, porque tanto bajo el gobierno de Balaguer, de Guzmán y ahora en el de Salvador Jorge Blanco, existe una campaña de terror contra el movimiento haitiano en general y en especial contra los exiliados.

Y ahí es que viene el caso de Luis Samuel Roche, un exiliado que participó en la lucha contra la intervención norteamericana en 1965 en la República Dominicana, un exiliado de 50 años de edad que luchó en 1962 con la guerrilla en Haití. Roche desapareció el 5 de junio en la ciudad capital de Santo Domingo.

Hasta ahora el gobierno se ha negado a decir exactamente dónde está y qué ha pasado con Luis Samuel Roche, aunque es conocido que fue detenido y llevado a un puesto policial de Santo Domingo. Las últimas informaciones fueron que en ese puesto policial Luis Samuel Roche fue asesinado a golpes por la policía nacional. Últimamente un diputado del Partido Reformista dijo que tenía todos los detalles de cómo él había sido asesinado en ese cuartel. Nosotros le solicitamos que una comisión de la Cámara de Diputados de la República Dominicana fuera formada para que este diputado diera toda esa información y para que los responsables, de ser verídica la información, fueran llevados a la justicia. Hasta el momento la Cámara de Diputados se ha negado, el presidente específicamente se ha negado a poner el punto en la agenda.

De todas maneras comienza a ser reconocida en la República Dominicana la lucha del pueblo haitiano. Es algo que está comenzando a ser reconocido que es parte viva de nuestro movimiento. No hay un evento, un acto de solidaridad con El Salvador, con Nicaragua, donde la lucha contra la dictadura haitiana, contra la represión de los trabajadores en los bateyes, no esté presente. Y es por eso que una gran manifestación de 5 mil personas es atacada por los policías. Y es encabezada por la compañera de Luis Samuel Roche. Es un movimiento que está más y más íntimamente ligando la lucha de los trabajadores dominicanos con la de los trabajadores haitianos.

P. Es obvio que la derrota de 1965 forma parte de la conciencia de los trabajadores dominicanos. Entonces, supongo también que eso va a fortalecer la solidaridad con Centroamérica contra la intervención norteamericana. ¿Puedes explicar un poco más las formas que ha tomado esta solidaridad y la respuesta específica del gobierno dominicano a ese sentimiento que existe entre el pueblo dominicano hacia Nicaragua y El Salvador?

R. Sí, bueno, el gobierno dominicano tiene que responder —y responde— a la presión

que existe en el pueblo. Está claro que el pueblo dominicano es uno de los más politizados que existen en el mundo, diría yo, como resultado exactamente de haber sufrido en carne propia la invasión norteamericana directa, y haber combatido por cerca de seis meses contra una intervención de miles y miles, haber sufrido en carne propia esto.

Entonces conoce directamente el significado que tiene una invasión, diríamos, a Nicaragua. Una invasión, lo que es la intervención del imperialismo norteamericano en El Salvador, Guatemala. De la amenaza de invasión a Cuba o de bombardeos. Es muy sensitivo a las agresiones del imperialismo norteamericano.

Y es en base a esta situación que el gobierno de Salvador Jorge Blanco, como antes el de Guzmán, se cuida de no aparecer identificado con la política internacional o la política de agresión del imperialismo norteamericano. Cuando no optan por el silencio, se han pasado del lado opuesto del imperialismo, por ejemplo en relación a las Malvinas, donde apoyaron a la Argentina, o en el caso de la declaración de México y Francia, apoyando la iniciativa de esos dos países por la paz en El Salvador.

Además, por ejemplo a la toma de posesión del presidente Salvador Jorge Blanco vinieron Sergio Ramírez, representante del Gobierno de Reconstrucción Nacional de Nicaragua, y una delegación sandinista. Eso nosotros consideramos que es positivo para la lucha de los pueblos, positivo para la revolución sandinista. El gobierno dominicano y el gobierno nicaragüense tienen buenas relaciones, lo cual nosotros estamos por impulsar y estamos de acuerdo que deben existir buenas relaciones.

Nos oponemos a cualquier bloqueo o rompimiento de relaciones, cualquier obstáculo que se ponga en el camino de las relaciones entre el gobierno dominicano y el gobierno sandinista. Nos oponemos a cualquier medida que ha de entorpecer el desarrollo de la lucha del pueblo de Nicaragua contra el imperialismo norteamericano. Todo esto favorece la lucha contra el imperialismo y contra su política de aislar a la revolución sandinista y a la revolución en Centroamérica y el Caribe.

Por otro lado, mientras eso sucede en relación a Nicaragua, en el caso de El Salvador, no es lo mismo. El representante del Frente Democrático Revolucionario salvadoreño en Santo Domingo fue deportado del país, y hasta ahora no hay una representación oficial en Santo Domingo del FDR.

Está la situación con Cuba, donde el gobierno ha dado un paso de avance muy pequeño, pero un paso al fin y al cabo, y es permitir que 50 cubanos en un determinado período soliciten visas para ingresar a la República Dominicana. Eso es muy positivo porque siempre hay toda una serie de maniobras obstaculizando la entrada de cubanos para actividades deportivas, científicas, y en general cuestiones que no son políticas directamente, como por ejemplo congresos médicos.

Ahora lo correcto es establecer plenas relaciones con Cuba, y es una demanda fundamental de nuestro movimiento de solidaridad con Cuba y Nicaragua, que se establezcan las rela-

ciones diplomáticas con Cuba.

El gobierno obviamente responde a la presión popular, pero además, por otro lado, la debilidad del imperialismo norteamericano—su derrota en Nicaragua, su crisis económica, la conciencia del pueblo norteamericano—pues hace más posible que la burguesía local, la clase dominante local, tenga más campo para maniobrar a su favor frente a esta presión, y las organizaciones revolucionarias y populares tienen que aprovechar esa oportunidad también para maniobrar a favor de la revolución. Todo parte de la lucha política que libran los pueblos. En este sentido es parte del aprendizaje, digamos, a gobernar antes de realmente estar en el gobierno. Parte de ser político en la lucha. Eso es mucho de lo que se está aprendiendo con el papel que están jugando los revolucionarios en El Salvador, en Nicaragua, en términos de lo que podríamos llamar claramente maniobra política para avanzar el movimiento revolucionario.

P. Por último quisiera que hablaras sobre la evolución de la izquierda, o sea de las corrientes revolucionarias y la izquierda en general, desde la derrota del 65.

R. Sí, naturalmente que es demasiado terreno a cubrir, desde 1965 a 1983, en sentido general después del aplastamiento de la insurrección de abril de 1965 con la intervención norteamericana, las corrientes más fuertes en Santo Domingo fueron las corrientes denominadas maoístas. Habían varias organizaciones que se reclamaban del maoísmo y varias que se reclamaban de la lucha guerrillera, incluyendo una de las figuras más importantes en los últimos tiempos en la República Dominicana, el Coronel Francisco Caamaño Deño quien fue la persona que dirigió la revolución de abril de 1965, y que después de aplastada ésta tuvo que salir del país. Se fue a Cuba y desde ahí, con un grupo muy reducido de sus seguidores, llegó a Santo Domingo a comienzos de los años 70, siendo capturado y luego asesinado en 1972 con la ayuda de la Agencia Central de Inteligencia de Estados Unidos; algo muy similar a lo que pasó con el Ché Guevara que fue apresado vivo en las montañas bolivianas y asesinado por las fuerzas represivas.

Naturalmente que fue otro tremendo revés para el movimiento revolucionario dominicano. Se perdió un dirigente joven con una historia revolucionaria por su participación y dirección en el movimiento de abril de 1965 y era la figura más respetada en la República Dominicana. Fue obviamente una limitación del comandante Caamaño de no percibir que se necesitaba más que iniciar focos guerrilleros para tumbar la dictadura en la República Dominicana.

No solamente cayó Caamaño. También cayó todo un grupo de dirigentes que surgieron como resultado de su participación en el movimiento en 1965, y que habían participado en la conferencia de fundación de la Organización Latino Americana de Solidaridad (OLAS) en Cuba en 1967.

Naturalmente las organizaciones enfocaron su lucha principalmente contra la dictadura de

Joaquín Balaguer, por la libertad de los presos políticos, contra los asesinatos. El movimiento se centraba básicamente en la lucha por las libertades democráticas y los derechos humanos.

Como señalaba antes, una vez derrotada la dictadura en las elecciones de 1978, comenzaron a ser debatidas más ampliamente el carácter y la estrategia de la lucha por el poder en la República Dominicana.

Es como resultado de ese debate que las organizaciones que abogaban por la estrategia del foco guerrillero abandonaron esa política, en especial los Comités Revolucionarios Camilo Torres (CORECATO), que se dividieron en dos tendencias, una que luego pasó a ser el Partido Socialista y otra que pasó a ser el Movimiento Socialista de los Trabajadores (MST).

Otras organizaciones bien poderosas, de tendencia maoísta, también se fraccionaron. De ahí surgieron el Núcleo Comunista de los Trabajadores, el Partido Comunista del Trabajo, y el Movimiento Popular Dominicano.

Como resultado de la participación en las elecciones y las luchas contra la política represiva de Guzmán, comienzan los llamados de reagrupamiento de la izquierda. Después de la convergencia de varias organizaciones surgió el Bloque Socialista, que está compuesto por el Núcleo Comunista de los Trabajadores, el Movimiento Socialista de los Trabajadores y el Partido Socialista. Este bloque es el resultado del fraccionamiento de lo que fue anteriormente, por un año y varios meses, la Convergencia Socialista donde habían además otras organizaciones.

El Bloque Socialista y otros movimientos, incluyendo el nuestro, el Partido Revolucionario de los Trabajadores, llegaron a un acuerdo de trabajo político, y en medio de la preparación de la campaña para las elecciones de mayo de 1982, se formó la Izquierda Unida.

Esta coalición participó con candidatos comunes y con un programa común en las elecciones pasadas.

Por otro lado, el Partido Comunista Dominicano, el Movimiento por el Socialismo, y el Movimiento de Unidad Socialista, se unieron en lo que se denominó Unidad Socialista, y también presentaron su programa y sus candidatos. Habían pues, dos bloques que eran conocidos como de izquierda, enfrentando la política de los patrones en el plano electoral.

Es como resultado de esa práctica común que el Movimiento Socialista de los Trabajadores y el Partido Revolucionario de los Trabajadores hemos entendido que somos dos organizaciones socialistas revolucionarias que no tenemos diferencias realmente que puedan mantener nuestras dos organizaciones funcionando como organizaciones separadas, y dentro de ese marco, hemos decidido lanzar una política de fusión. Y es que lo que se ve claramente hoy en nuestro país, es que entre las organizaciones que han seguido fundamentalmente esa práctica política común, no existen—y menos en el caso del MST y el PRT—diferencias reales que justifiquen que nos mantengamos separados. □

... Reagan atiza la guerra en Centroamérica

viene de la página 3

no nos desalentemos antes que ellos”.

Unos días antes del discurso, el reportero del *Times* Hedrick Smith observó: “Según lo ve la Casa Blanca, la tarea del presidente es la de combatir la fatiga política que ya se ha desarrollado en torno al conflicto salvadoreño y de excitar a la nación para que haga un esfuerzo aún mayor”.

Pero hasta el momento todos estos intentos han fracasado. El pueblo trabajador en Estados Unidos se opone a la posibilidad de una nueva guerra estilo Vietnam, y el discurso de Reagan no ayudó a calmar sus inquietudes.

Reagan no presentó ni una sola prueba ni un solo argumento nuevo. Como en otras ocasiones, acusó a Cuba, Nicaragua y a la Unión Soviética de incitar y organizar las revoluciones en Centroamérica.

Hasta el senador Christopher Dodd, quien presentó la respuesta del partido Demócrata a Reagan, señaló que “si Centroamérica no estuviera plagada de miseria, no habría ninguna revolución. Si Centroamérica no estuviera plagada de hambre, no habría ninguna revolución. Si Centroamérica no estuviera plagada de injusticia, no habría ninguna revolución.”

Dodd destacó que “si no cambian esas condiciones opresivas, la región seguirá hirviendo con revolución, con o sin los soviéticos”.

Reagan no tiene pruebas

Una declaración suscrita por representantes de diversos partidos políticos, grupos religiosos y organizaciones de masas nicaragüenses, que apareció al día siguiente en el *New York Times* como anuncio pagado, respondió a la acusación constante del “supuesto envío de armas a El Salvador desde Nicaragua. Con todos los cientos de sobrevuelos de aviones espías AWACS, U-2 y RC-135, y con la sofisticada vigilancia electrónica de barcos norteamericanos sobre las costas de Nicaragua, uno pensaría que la administración podría dar pruebas de este tráfico de armas. Nicaragua le ha pedido a la administración que presente las pruebas de sus acusaciones pero ésta se ha negado a hacerlo. Y es porque no tiene tales pruebas”.

Por qué está ganando la guerrilla

Las fuerzas salvadoreñas respaldadas por Estados Unidos son seis veces más numerosas que las fuerzas rebeldes, según los propios cálculos de Washington. Las tropas del gobierno títere están mucho mejor equipadas que los patriotas. El Pentágono les proporciona entrenamiento, helicópteros y aviones, napalm y bombas de fósforo blanco. ¿Entonces por qué está perdiendo el gobierno la guerra?

Cuando no está ocupada en acusar a Cuba y a Nicaragua, la administración Reagan busca chivos expiatorios entre los jefes del ejército salvadoreño. Fue así como Washington sacrificó al ministro de defensa, el general José Guillermo García, quien renunció el 18 de abril.

Steven Kinzer informó sobre una visita a cuatro cuarteles principales en El Salvador durante un fin de semana en abril. Ninguno de los comandantes estaba presente: todos se habían tomado el fin de semana libre.

El hecho es que las dificultades de las fuerzas armadas salvadoreñas no surgen de la incompetencia de oficiales individuales, ni provienen de Cuba o Nicaragua.

El verdadero problema que enfrenta Washington en El Salvador es que hay una revolución social donde las masas apoyan a las fuerzas rebeldes y donde la clase dominante local en gran medida ha perdido confianza en su capacidad de gobernar. Esto es lo que explica la desintegración gradual del régimen, la desmoralización de las fuerzas armadas y las constantes masacres de la población civil.

Como lo describió Gelb, los gobernantes norteamericanos se encuentran en circunstancias en que son “incapaces de ganar y no están dispuestos a perder”. Ante la creciente ola revolucionaria que no logran trastocar, en cada etapa consecutiva aumentan los intereses en la región.

Funcionarios en Washington, dijo Gelb, opinan que “si la izquierda toma el poder en El Salvador, el contagio se extenderá incontrolablemente hasta el Canal de Panamá y a través de México hasta la frontera de Estados Unidos”. Reagan insistió en la misma idea: “¿Debemos nosotros aceptar simplemente la desestabilización de toda una región desde el Canal de Panamá hasta México sobre nuestra frontera sur?” La respuesta implícita de esta siniestra interrogante es que Washington se cree con el derecho de intervenir donde se le antoje para apagar lo que el presidente yanqui denominó el “fuego en nuestro patio delantero”. Con tales frases Reagan abiertamente amenaza no sólo a los pueblos salvadoreño y nicaragüense, sino también amenaza la soberanía de México, Panamá y demás países de América Latina y el Caribe.

El principal subversivo

Es cierto que el “contagio” se extenderá. Pero no será a causa del poderío militar de Nicaragua o Cuba. Lo que amenaza a los imperialistas —el principal subversivo— es el funcionamiento del sistema capitalista con sus inevitables crisis así como el *ejemplo* de las revoluciones sociales en Cuba, Nicaragua y Granada. Por eso, como dice Gelb, “ahora todos en la administración están de acuerdo que Cuba es ‘el origen’ del problema en Centroamérica”.

En toda América Latina hay desempleo, hambre, analfabetismo y enfermedades a niveles sin precedentes. El azote de la crisis económica capitalista está multiplicando estos males sociales. No obstante, en Cuba el desempleo, el hambre y el analfabetismo fueron erradicados al establecerse un sistema económico cuya meta y cuyo único propósito es la satisfacción de las necesidades sociales en vez de la sed de ganancias. Existe atención médica para todos, y es gratis. Además, Cuba también de-

mostró que es posible sacudirse el yugo de la dominación y opresión del imperialismo norteamericano.

Los obreros y campesinos en Nicaragua y Granada han seguido el ejemplo de Cuba al conquistar el poder político e iniciar un proceso de transformación social que ya ha traído grandes mejoras en las condiciones de vida de las masas. Estos triunfos han inspirado nuevas luchas. En El Salvador el pueblo trabajador avanza hacia la conquista del poder.

Este gran movimiento de liberación nacional y social representa un peligro mortal para los gobernantes en Washington. No hay ningún complot secreto. Sólo está el clamor de millones de trabajadores que exigen que cese la explotación imperialista de su mano de obra y sus riquezas naturales, que exigen el derecho de controlar su propio destino y construir una sociedad donde ellos puedan tomar las decisiones y vivir con dignidad.

Estas demandas, sin embargo, son incompatibles con las ganancias que exige Wall Street. Para los multimillonarios que controlan el gobierno de Estados Unidos, esto es motivo para hacer la guerra.

Por otro lado, a medida que avanzan las medidas bélicas de Reagan, han surgido divisiones entre los imperialistas sobre la mejor forma de alcanzar sus objetivos. Muchos temen el precio que tendrán que pagar por su intervención.

Al mismo tiempo, como se evidenció en la respuesta de Dodd a Reagan, ellos están de acuerdo en cuanto al problema fundamental que enfrentan. Los gobernantes norteamericanos, según dijo el demócrata Dodd, deben “resistir el establecimiento de estados marxistas en Centroamérica”. El único desacuerdo se da sobre las tácticas para lograr ese objetivo.

La oposición del pueblo trabajador norteamericano a la injerencia militar tiene poco que ver con las quejas expresadas en los círculos gobernantes. Es la clase trabajadora la que tendrá que pagar con sangre y dinero por un nuevo Vietnam en Centroamérica. Es la clase trabajadora la que ya paga el enorme armamentismo norteamericano, que aumenta a expensas de los programas sociales tan necesitados en Estados Unidos.

La tremenda oposición del pueblo trabajador norteamericano a la guerra contrarrevolucionaria en Centroamérica ya ha obligado a los gobernantes imperialistas a proseguir más despacio de lo que quisieran con su escalada bélica.

En su discurso Reagan citó al fallecido líder obrero salvadoreño Salvador Cayetano Carpio, quien declaró que después de la liberación de El Salvador, los pueblos de El Salvador y Nicaragua “estaremos brazo a brazo luchando por la liberación total de Centroamérica”.

Para Reagan, esto es una pesadilla. Pero para el pueblo trabajador en todo el mundo, esta es la perspectiva que nos inspira y que nos hace avanzar en nuestra lucha por el progreso social, especialmente aquí en Estados Unidos. □

CALENDARIO

Las actividades incluidas en este calendario son, a menos que se especifique, auspiciadas por *Perspectiva Mundial*, *The Militant* (nuestra publicación hermana en inglés), el Partido Socialista de los Trabajadores o la Alianza de la Juventud Socialista. Se realizarán en el local del PST y la AJS correspondiente, cuya dirección se encuentra en la parte inferior de esta página, si no se especifica un lugar distinto. Las actividades generalmente serán en inglés; si son en español o si hay traducción, esto será indicado.

CALIFORNIA

San Diego: *Las mujeres en la revolución.* Presentación de diapositivas sobre "La mujer en Nicaragua" y tributo a la Comandante Ana María del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional de El Salvador. Habrá traducción al español. Sábado 7 de mayo, 7:30 p.m. Donación: \$2.

San Francisco: *Beneficio para la Casa de Cultura Nicaragüense.* Baile con Batachanga, Los Volcanes del Xolotlán, y Los Peludos. Viernes 20 de mayo, 8 p.m. Edificio de la Mujer, 354 calle 18. Donación \$5. Habrá cuidado infantil. Auspicio: Casa de Cultura Nicaragüense. Para mayor información llamar al: (415) 824-6292.

GEORGIA

Atlanta: *Ofensiva antiobrera: cómo combatir la aceleración del trabajo, horas extras forzadas, hostigamiento sexual, despidos y trabajo a destajo.*

Orador: Gary Washington, miembro de la seccional 527 del sindicato paplero PSPPU; representante del PST. Sábado 7 de mayo, 7:30 p.m. Donación: \$2.

MASSACHUSETTS

Boston: *¡Empleos sí, guerra no!* Mitin de la campaña electoral del PST. Oradores: Eloise Linger, candidata del PST a alcalde de Boston; Ed Warren, candidato reciente del PST a alcalde de Chicago, hablará sobre "La lucha contra el racismo, desde Chicago hasta Boston". Sábado 7 de mayo. Recepción 7 p.m.; mitin 8 p.m. Donación: \$3.

MINNESOTA

Minneapolis: *Cuba revolucionaria actual, a la vanguardia de la lucha por la paz.* Informe testimonial por August Nimtz, PST. Domingo 8 de mayo, 4 p.m. Donación: \$2.

NEUE YORK

Schenectady: *La guerra norteamericana continúa contra Vietnam y Kampuchea.* Oradores: Chan Bun Han, Comité de Solidaridad con Vietnam, Kampuchea y Laos; Jay Johnson, miembro de la seccional 301 del sindicato electricista IUE. Sábado 7 de mayo, 8 p.m. Donación: \$2.50.

¿Es inevitable el desempleo en nuestra economía? Orador: Walter Snyder, miembro de la Federación de Empleados Públicos. Sábado 14 de mayo, 8 p.m. Donación: \$2.

OHIO

Toledo: *Recepción para la campaña electoral so-*

cialista. Oradores: Janet Post, candidata del PST a alcalde y obrera petroquímica; Alan Epstein, trabajador de la industria de la conserva y candidato del PST a concejal. Sábado 7 de mayo, 7:30 p.m. Donación: \$2.

Actividad de la Organización Nacional para la Mujer (NOW). Oradora: Manuela Fuentes, junta ejecutiva del sindicato Comité Organizador de Trabajadores Agrícolas (FLOC), acaba de participar en una gira de mujeres en Nicaragua. Lunes 16 de mayo, 7 p.m. Planned Parenthood, 1301 Jefferson Avenue. Auspicio: NOW de Toledo.

OREGON

Portland: *La lucha palestina actual.* Orador: Faiz Mohamad, Unión General de Estudiantes Palestinos. Domingo 8 de mayo, 7:30 p.m. Donación: \$1.50.

PENNSYLVANIA

Harrisburg: *Recepción para iniciar campaña de dos semanas para que Doug Cooper aparezca en la boleta electoral.* Orador: Doug Cooper, candidato del PST a concejal; Bill Osteen, candidato del PST a alcalde de Filadelfia. Habrá música y refrescos. Sábado 7 de mayo, 6 p.m.

UTAH

Price: *La avalancha de Spanish Fork: el capitalismo saca provecho de los desastres.* Oradores: Jim White, PST; Casey Johnson, ex obrero ferrocarrilero. Habrá traducción al español. Sábado 7 de mayo, 7 p.m. Donación: \$2.

Dónde puedes encontrarnos

Suscríbete y ponte en contacto con los socialistas en Estados Unidos

Dónde encontrar al Partido Socialista de los Trabajadores (PST—Socialist Workers Party), la Alianza de la Juventud Socialista (AJS—Young Socialist Alliance) y librerías socialistas.

ALABAMA: Birmingham: PST, AJS, 205 18th St. S. Zip: 35233. Tel: (205) 323-3079.

ARIZONA: Phoenix: PST, AJS, 611 E. Indian School Rd. Zip: 85012. Tel: (602) 274-7399. Tucson: PST, P.O. Box 2585. Zip: 85702. Tel: (602) 622-3880 ó 882-4304.

CALIFORNIA: Los Angeles: PST, AJS, 2546 W. Pico Blvd. Zip: 90006. Tel: (213) 380-9460. Oakland: PST, AJS, 2864 Telegraph Ave., Oakland. Zip: 94609. Tel: (415) 763-3792. San Diego: PST, AJS, 1053 15th St. Zip: 92101. Tel: (619) 234-4630. San Francisco: PST, AJS, 3284 23rd St. Zip: 94110. Tel: (415) 824-1992. San José: PST, AJS, 46½ Race St. Zip: 95126. Tel: (408) 998-4007. Seaside: PST, AJS, 1043A Broadway. Zip: 93955. Tel: (408) 394-1855.

CAROLINA DEL NORTE: Piedmont: PST, AJS, P.O. Box 1026, 1400 Glenwood Ave., Greensboro. Zip: 27403. Tel: (919) 272-9996.

COLORADO: Denver: PST, AJS, 126 W. 12th Ave. Zip: 80204. Tel: (303) 534-8954.

FLORIDA: Miami: PST, AJS, 1237 NW 119th St. North Miami. Zip: 33167. Tel: (305) 769-3478.

GEORGIA: Atlanta: PST, AJS, 504 Flat Shoals Ave. SE. Zip: 30316. Tel: (404) 577-4065.

ILLINOIS: Chicago: PST, AJS, 555 W. Adams. Zip: 60606. Tel: (312) 559-9046.

INDIANA: Bloomington: AJS, Activities Desk, Indiana Memorial Union. Zip: 47405. Gary: PST, AJS, 3883 Broadway. Zip: 46409. Tel: (219) 884-9509. Indianapolis: PST, AJS, 4850 N. College. Zip: 46205. Tel: (317) 283-6149.

IOWA: Cedar Falls: AJS, c/o Jim Sprau, 803 W. 11th

St. Zip 50613. Des Moines: AJS, P.O. Box 1165. Zip: 50311.

KENTUCKY: Louisville: PST, AJS, 809 E. Broadway. Zip: 40204. Tel: (502) 587-8418.

LOUISIANA: Nueva Orleans: PST, AJS, 3207 Dublin St. Zip: 70118. Tel: (504) 486-8048.

MARYLAND: Baltimore: PST, AJS, 2913 Greenmount Ave. Zip: 21218. Tel: (301) 235-0013.

MASSACHUSETTS: Boston: PST, AJS, 510 Commonwealth Ave., 4º piso. Zip: 02215. Tel: (617) 262-4621.

MICHIGAN: Detroit: PST, AJS, 6404 Woodward Ave. Zip: 48202. Tel: (313) 875-5322.

MINNESOTA: Mesabi Iron Range: PST, AJS, 112 Chestnut St., Virginia. Enviar correo a P.O. Box 1287. Zip: 55792. Tel: (218) 749-6327. Minneapolis/St. Paul: PST, AJS, 508 N. Snelling Ave., St. Paul. Zip: 55104. Tel: (612) 644-6325.

MISSOURI: Kansas City: PST, AJS, 4715A Troost. Zip: 64110. Tel: (816) 753-0404. St. Louis: PST, AJS, 3109 S. Grand #22. Zip: 63136. Tel: (314) 725-1570.

NEBRASKA: Lincoln: PST, AJS, P.O. Box 80238. Zip: 68501. Tel: (402) 475-8933.

NEUE JERSEY: Newark: PST, AJS, 11-A Central Ave. Zip: 07102. Tel: (201) 643-3341.

NEUE YORK: Capital District (Schenectady): PST, AJS, 323 State St. Zip: 12305. Tel: (518) 374-1494. Nueva York, Brooklyn: PST, AJS, 335 Atlantic Ave. Zip: 11201. Tel: (212) 852-7922. Nueva York, Manhattan: PST, AJS, 79 Leonard. Zip: 10013. Tel: (212) 226-8445 ó 925-1668.

NEUEO MÉXICO: Albuquerque: PST, AJS, 1417 Central Ave. NE. Zip: 87106. Tel: (505) 842-0954.

OHIO: Cincinnati: PST, AJS, 4945 Paddock Rd. Zip: 45237. Tel: (513) 242-7161. Cleveland: PST, AJS, 2230 Superior. Zip: 44114. Tel: (216) 579-9369. To-

ledo: PST, AJS, 2120 Dorr St. Zip: 43607. Tel: (419) 536-0383.

OREGON: Portland: PST, AJS, 711 NW Everett. Zip: 97209. Tel: (503) 222-7225.

PENNSYLVANIA: Edinboro: AJS, Edinboro State College. Zip: 16444. Tel: (814) 734-4415. Filadelfia: PST, AJS, 5811 N. Broad St. Zip: 19141. Tel: (215) 927-4747 ó 927-4748. Harrisburg: PST, AJS, 803 N. 2nd St. Zip: 17102. Tel: (717) 234-5052. Pittsburgh: PST, AJS, 141 S. Highland Ave. Zip: 15206. Tel: (412) 362-6767. State College: AJS, P.O. Box 464, Bellefonte. Zip: 16823. Tel: (814) 238-3296.

RHODE ISLAND: Providence: AJS, P.O. Box 261, Annex Station. Zip: 02901.

TEXAS: Austin: AJS, c/o Mike Rose, 7409 Berkman Dr. Zip: 78752. Dallas: PST, AJS, 2817 Live Oak St. Zip: 75204. Tel: (214) 826-4711. Houston: PST, AJS, 4806 Alameda. Zip: 77004. Tel: (713) 522-8054. San Antonio: PST, AJS, 337 W. Josephine. Zip: 78212. Tel: (512) 736-9218.

UTAH: Price: PST, AJS, 23 S. Carbon Ave., Suite 19. P.O. Box 758. Zip: 84501. Tel: (801) 637-6294. Salt Lake City: PST, AJS, 677 S. 7th East, 2º piso. Zip: 84102. Tel: (801) 355-1124.

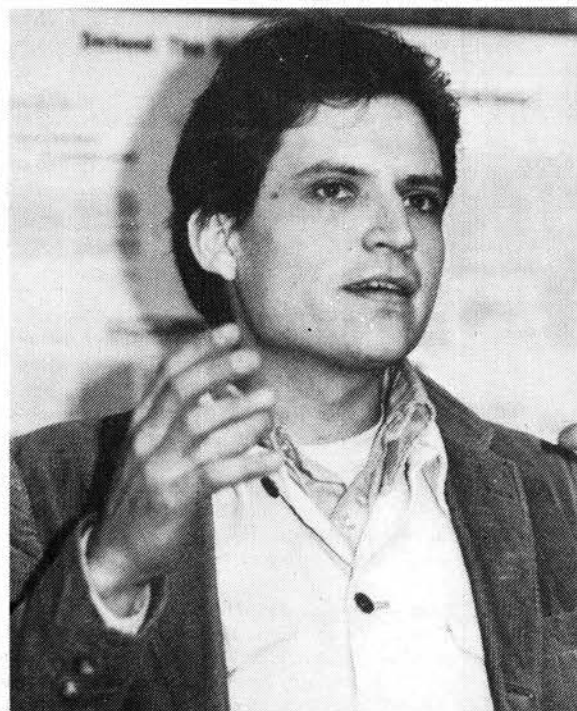
VIRGINIA: Región Tidewater (Newport News): PST, AJS, 5412 Jefferson Ave., Zip: 23605. Tel: (804) 380-0133.

VIRGINIA DEL OESTE: Charleston: PST, AJS, 1584 A Washington St. E. Zip: 25311. Tel: (304) 345-3040. Morgantown: PST, AJS, 957 S. University Ave. Zip: 26505. Tel: (304) 296-0055.

WASHINGTON, D.C.: PST, AJS, 3106 Mt. Pleasant St. NW. Zip: 20010. Tel: (202) 797-7699 ó 797-7021.

WASHINGTON: Seattle: PST, AJS, 4868 Rainier Ave. S. Zip: 98118. Tel: (206) 723-5330.

WISCONSIN: Milwaukee: PST, AJS, 4707 W. Lisbon Ave. Zip: 53208. Tel: (414) 445-2076.



Héctor Marroquín

Lou Howort/Perspectiva Mundial

Crece apoyo de sindicalistas a Marroquín en lucha contra la deportación

Va cobrando ímpetu la campaña de emergencia para impedir la deportación de Héctor Marroquín, miembro de la redacción de *Perspectiva Mundial*.

Marroquín actualmente está realizando una gira por todo Estados Unidos, hablando sobre su caso con sindicatos, organizaciones de latinos, negros, mujeres y otros partidarios de los derechos democráticos.

Marroquín nació en México y vino a Estados Unidos en 1974 cuando la policía mexicana, conocida por sus métodos represivos, lo acusó falsamente de terrorismo.

Igual que miles de salvadoreños, guatemaltecos y haitianos, Marroquín vive en Estados Unidos como refugiado político sin documentos. También es miembro del Comité Nacional del Partido Socialista de los Trabajadores y del de la Alianza de la Juventud Socialista. Funcionarios de la migra han dicho abiertamente que están tratando de deportarlo a causa de sus ideas políticas.

La Corte Suprema de Estados Unidos próximamente decidirá si escuchará la apelación de la orden de deportación contra Marroquín. Si la Corte Suprema se niega a considerar la apelación, Marroquín será deportado. El destacado abogado constitucional Leonard Boudin defenderá a Marroquín ante la Corte Suprema.

En Minneapolis, Minnesota, la primera ciudad que visitó durante su gira, Marroquín recibió apoyo del movimiento sindical para su lucha. Se entrevistó con Bob Killeen, director de la Subregión 10 del sindicato automotriz UAW. Killeen lo respaldó y explicó su caso ante una asamblea celebrada el 22 de abril para escuchar un informe del congresista James Oberstar sobre su viaje reciente de investigación a El Salvador. Killeen instó a los 150 sin-

dicalistas y otros activistas a que fueran a la mesa de información sobre la defensa de Marroquín. Luego, varios funcionarios del UAW, junto con otros sindicalistas, firmaron una petición para protestar contra la amenaza de deportación.

Marroquín también habló ante el Comité de Acción Política de la seccional 1139 del sindicato electricista UE.

Penny Lernoux, autora del conocido libro sobre Guatemala *Cry of the People* (Grito del pueblo), lo apoyó y lo invitó a hablar en su clase en la universidad Macalester College. En la universidad también se reunió con la Asociación de Estudiantes Hispanos.

Marroquín habló el 24 de abril en un mitin público en la comunidad chicana de St. Paul. Los otros oradores vincularon el caso con el de otras víctimas del gobierno norteamericano y sus dictaduras títeres en todo el mundo.

René Hurtado, desertor del ejército salvadoreño y ahora refugiado en una iglesia en Minnesota, dijo que él se encontraba en la misma situación que Marroquín.

Ronald Leith, director del Movimiento Indio Norteamericano (AIM), comparó al activista mexicano con los miembros del AIM que son víctimas de la represión en Estados Unidos.

Guillermo de Paz, del Comité de Solidaridad con El Salvador, mencionó los 20 mil refugiados salvadoreños que fueron deportados el año pasado.

De Minnesota Marroquín fue a Milwaukee, Wisconsin, donde fueron programados varios días de actividades frente a fábricas, en universidades, en iglesias y en otros eventos políticos. Sus próximas paradas son Miami y Filadelfia.

Los defensores de Marroquín han lanzado una campaña para inundar la oficina nacional del Servicio de Inmigración y Naturalización (SIN) con mensajes de apoyo para su caso.

En la Conferencia de la Organización Nacional para la Mujer en la Región Atlántico-central, celebrada en Baltimore a mediados de abril, varias activistas firmaron cartas de protesta a la migra.

Entre los que firmaron estas cartas están Katie Hall, congresista de Indiana, y Monica Faith Stewart, ex congresista estatal en Illinois.

Los mensajes dicen:

"La declaración del gobierno de que tiene el supuesto derecho de deportar a una persona exclusivamente en base a sus opiniones políticas atenta contra la libre expresión y los derechos de todo el pueblo trabajador. . . .

"Yo apoyo el derecho de Héctor Marroquín a permanecer en este país y exijo que se cancele la orden de deportación que el SIN le ha presentado".

Estas protestas deben ser enviadas a: Alan Nelson, Commissioner, INS, Washington, D.C. 20536.

También urgen los fondos para financiar la campaña de defensa. Los cheques se deben hacer a nombre del Political Rights Defense Fund (PRDF —Fondo para la Defensa de los Derechos Políticos), el cual está organizando la defensa de Marroquín. Las donaciones, copias de los mensajes de protesta, y pedidos de información y materiales sobre el caso pueden enviarse a: PRDF, P.O. Box 649, Cooper Station, Nueva York, N.Y. 10003 (favor de indicar en los cheques que corresponden a la campaña de defensa de Héctor Marroquín). □